# Género, población y desarrollo

El papel del Fondo de Población de las Naciones Unidas



Fondo de Población de las Naciones Unidas

# Género, población y desarrollo El papel del Fondo de Población de las Naciones Unidas

00249





## Índice

Introducción	3
Panorama mundial: El estatus de la mujer	4
Tratar los temas del género: Recomendaciones de la Conferencia	
Internacional sobre la Población y el Desarrollo	7
Seguimiento por parte de las Naciones Unidas	
Panorama del FNUAP sobre actividades del género, población	
y desarrollo	14
Actividades entre regiones del mundo	14
Actividades regionales	15
África	15
Los países árabes y la región europea	21
Asia y el Pacífico	
América Latina y el Caribe	
· ·	

## Introducción

La igualdad y la equidad entre los géneros es un objetivo de derecho propio. Es un tema importante para todos aquéllos relacionados con la promoción del desarrollo social y económico a largo plazo. El FNUAP le da una importancia particular: Los temas del género — incluidos el estatus de la mujer y la valoración de las niñas — se encuentran en el centro de los programas y de las políticas de población.

La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de 1994 (CIPD) reconoció el papel central que la mujer tiene para alcanzar el desarrollo sostenible e igualitario. La CIPD hizo un llamado a la educación universal, a una mejor salud reproductiva y a los servicios de planificación familiar, y la protección general de la salud y el bienestar de la parte femenina de la población. El Programa de acción de la CIPD parte de la noción del bienestar individual y enfatiza la necesidad de la igualdad y equidad de los géneros tanto como un objetivo en sí mismo como para conseguir objetivos de políticas de población.

«Tenemos un interés común en erradicar la pobreza y en promocionar la igualdad entre los hombres y las mujeres. Permítanos enfrentarnos a estos retos y utilizarlos como antorchas que nos guíen al siglo XXI». Dra. Nafis Sadik, Directora ejecutiva, FNUAP

El presente informe ofrece un resumen general del progreso alcanzado hacia la igualdad y equidad entre los géneros y un estudio del

## De El Cairo a Beijing

La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) es parte de una serie de conferencias de las Naciones Unidas destinadas a planificar el desarrollo social mundial con vistas al siglo XXI. Dicha conferencia resaltó la aceptabilidad a nivel internacional de un exhaustivo enfoque sobre temas de población y confirmó que ninguna solución aislada podrá reducir el crecimiento demográfico ni mitigar los efectos del rápido aumento de la población sobre la sociedad. Mientras que las políticas y programas han sido equiparados durante mucho tiempo a la planificación familiar, el documento de El Cairo sitúa a la población dentro del contexto del desarrollo sostenible y de las mejoras en la salud y el bienestar individual.

El nuevo pensamiento histórico apoyado en El Cairo establece que solamente con el progreso de la mujer se podrá estabilizar el crecimiento demográfico y lograr el desarrollo socioeconómico. Las políticas más extensivas perfiladas en el Programa de acción de la CIPD incluyen el desarrollo económico sostenible, los servicios de salud de alta calidad y, lo que resulta crucial, la recomendación específica de habilitación y educación de la mujer. Este énfasis realizado sobre los derechos en materia reproductiva y la relevancia de la mujer en el desarrollo fueron reafirmados en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de Copenhague en marzo de 1995 y han pavimentado el camino para la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer a celebrarse el próximo septiembre en Beijing.

El Programa de acción adoptado en la CIPD es un programa extensivo que mira hacia el futuro y que contempla un marco de derechos humanos que destaca la necesidad de reconciliar las aspiraciones de los individuos con los objetivos del desarrollo macroeconómico. Este programa ha reafirmado la lección aprendida en cuatro décadas de lucha por el desarrollo socioeconómico: uno de los caminos más seguros para lograr el progreso socioeconómico es tener en cuenta las perspectivas de los individuos e invertir en los habitantes. El Programa de acción resulta destacable por sus recomendaciones orientadas a la acción, las cuales no solamente dependen de los gobiernos, sino de toda la comunidad internacional, las ONG y, naturalmente, de todos los miembros de la sociedad.

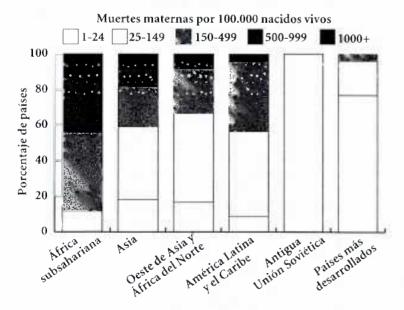
El FNUAP ha mostrado su compromiso para una difusión lo más extensa posible del Programa de acción, asegurándose que los mensajes y objetivos de El Cairo sean ampliados tanto en los países desarrollados como en aquéllos en desarrollo y que estén reflejados y fortalecidos en el documento previo de la Plataforma para la acción a adoptarse en Beijing. El compromiso del Fondo se extiende a los gobiernos, otras agencias y organizaciones de las Naciones Unidas y, especialmente, a las ONG para crear lazos de cooperación en toda la sociedad con el fin de que se logren todos los objetivos y recomendaciones de la CIPD. Las políticas y acciones del Fondo durante los próximos años estarán guiadas por el Programa de acción, y el FNUAP intensificará sus esfuerzos para asegurar los recursos necesarios para la ejecución del Programa de acción. FNUAP región por región de su papel en la promoción de los mismos. También delinea las recomendaciones de la CIPD y hace una descripción de la respuesta del FNUAP.

## Panorama mundial: El estatus de la mujer

En la mayoría de las sociedades se sigue otorgando a la mujer un valor inferior al del hombre. La mujer no puede participar completamente en la vida económica y pública, tiene un acceso limitado a las posiciones de poder, una gama menor de empleos para elegir y sus salarios son inferiores a los de los hombres. Además, debe luchar por compaginar sus actividades fuera del hogar con su papel tradicional. Con demasiada frecuencia o bien carece de voz, o ésta no resulta crucial en cuanto a las decisiones que se toman en sus respectivas comunidades e incluso en sus propios hogares, decisiones que sin embargo les afectan.

La discriminación comienza en las edades más tempranas dentro de la propia familia. En muchas culturas, resulta común la preferencia por los hijos varones. Incluso cuando una niña ha sido deseada, a menudo se la considera menos

Gráfica 1. Muertes maternas relacionadas con el embarazo o el parto en varias regiones del mundo, década de 1990



Fuente: FNUAP, Informe sobre el estado mundial de la población, 1995.

valiosa que a un niño y como consecuencia recibe menos alimentos, educación, cuidado sanitario, opciones de trabajos y, en general, menos atenciones. Estas desigualdades se deben corregir para satisfacer los derechos humanos de la mujer y para que los diferentes países puedan progresar hacia un desarrollo sostenible, incluyendo la pronta estabilización de su población.

## Salud reproductiva

En los últimos 30 años, los países en desarrollo han conseguido importantes logros en la provisión de mejores y más extensivos servicios de atención primaria, incluyendo los servicios relacionados con la salud reproductiva y la planificación familiar. Como resultado de estos logros, han descendido las tasas de natalidad y de mortalidad, ha aumentado la esperanza de vida y la mortalidad infantil se ha reducido. Este progreso está relacionado con niveles más altos de educación y de ingresos económicos, una diferencia menos acusada entre los dos sexos en cuanto a educación y salud, un incremento del compromiso político para con las políticas de población y con una serie de cambios en las actitudes individuales respecto a la planificación familiar. El uso de métodos anticonceptivos por parte de las parejas en los países en desarrollo, incluyendo los métodos tradicionales, se ha quintuplicado desde finales de la década de 1960, de un 14 por ciento de parejas se ha llegado, según estimaciones, a un 57 por ciento.

No obstante, continúa existiendo una gran diferencia entre los países y regiones del mundo, y las altas tasas de mortalidad materna y la escasa salud materna siguen estando relacionadas con un bajo estatus socioeconómico de la mujer. Las tasas de mortalidad materna son entre 15 y 60 veces más altas en los países en desarrollo que en los países desarrollados (véase la Gráfica 1). En el mundo en desarrollo, donde menos del 60 por ciento de las mujeres reciben cuidado prenatal y sólo el 55 por ciento de los nacimientos cuentan con la presencia de personal capacitado, aproximadamente medio millón de mujeres muere anualmente a consecuencia del embarazo o del parto. En África, 1 de cada 21 mujeres fallece a consecuencia de los riesgos relacionados con el embarazo o el parto, en Asia, 1 de cada 54 y en Sudamérica, 1 de cada 73.

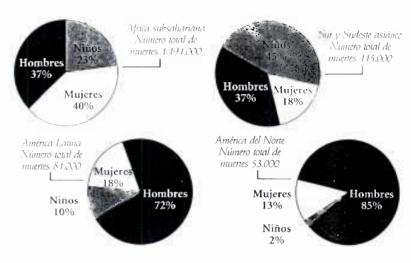
Por cada mujer que fallece como resultado del embarazo, muchas más sobreviven para sufrir enfermedades crónicas o problemas físicos. En recientes encuestas realizadas en Egipto, Ghana, Indonesia, la India y Bangladesh, 7 de cada 10 mujeres registraron, o un problema de salud relacionado con el último embarazo, parto o postparto, o una condición crónica como resultado del embarazo o del parto. Según el Banco Mundial, un tercio de la enfermedades de las mujeres de entre 15 y 44 años de edad de los países en desarrollo están relacionadas con el embarazo, el parto, el aborto, las infecciones del aparato reproductor y el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/sida). En todo el mundo hay un promedio de 73 mujeres infectadas con el VIH por cada 100 hombres (véase la Gráfica 2). Además, muchas mujeres sufren el riesgo de la violencia doméstica, el abuso sexual y la mutilación genital.

La salud reproductiva está determinada no sólo por la calidad y disponibilidad de los servicios de salud, sino también por los diferentes niveles de desarrollo socioeconómico, estilos de vida y la posición de la mujer en la sociedad. El poder de la mujer para elegir por sí misma determina de forma crucial su salud reproductiva. Mientras que se ha incrementado extraordinariamente el número de parejas que utilizan métodos anticonceptivos modernos, hasta un 48 por ciento en los países menos desarrollados (34 por ciento si se excluye China). hay graves diferencias entre los diferentes países. Además, se estima que unos 350 millones de pareias carecen de acceso a una amplia selección de métodos de planificación familiar. Las encuestas realizadas indican que 120 millones más de mujeres utilizarían algún método de planificación familiar si dispusieran de mayor información y de servicios económicamente más asequibles y que fueran aceptados por sus parejas, familias y comunidades — cifra que no incluye el creciente número de individuos solteros sexualmente activos.

#### Educación

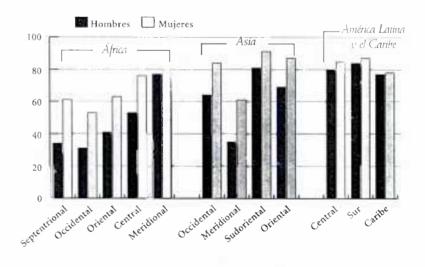
En el mundo en desarrollo, el porcentaje de mujeres que saben leer y escribir es inferior al del hombre (véase la Gráfica 3). Aunque se ha incrementado el nivel de educación y disminuido la diferencia entre ambos sexos, continúa existiendo ese histórico déficit de alfabetización entre las mujeres, particularmente en zonas rurales. De los 960 millones de adultos que según estimaciones no saben leer o escribir, dos tercios son mujeres. En el Asia sur central, solamente el 35

Gráfica 2. Distibución de muertes por sida, 1994



Fuente: Global AIDS Coalition.

Gráfica 3. Porcentaje de la población adulta (hombres y mujeres de más 15 años) en los países en desarrollo que pueden leer y escribir, 1990



Fuente: UNESCO.

por ciento de las mujeres mayores de 15 años saben leer y escribir (frente al 61 por ciento de los hombres). En África, la alfabetización es del 40 por ciento entre las mujeres (frente al 62 por ciento de los hombres). En el oeste de Asia, el 64 por ciento de mujeres frente al 84 por ciento de los hombres, y en Latinoamérica y el Caribe, las cifras son del 83 por ciento de mujeres y el 86 por ciento de los hombres. La disparidad más acusada entre las zonas urbanas y rurales se



produce en Latinoamérica, donde el 25 por ciento de las mujeres de entre 15 y 24 años de las zonas rurales no saben leer o escribir, frente al 5 por ciento de la misma franja de edad en las zonas urbanas.

Aunque el número de niñas matriculadas en la escuela primaria casi se ha equiparado al de los niños en gran parte del mundo, todavía se producen desigualdades respecto a la educación en todos los niveles y los padres todavía tienden a otorgar preferencia a la educación de los hijos a expensas de la educación de las hijas. Unos 130 millones de niños de ambos sexos siguen careciendo de acceso a la escuela primaria, de los cuales más de 90 millones son niñas. En el África subsahariana y en el sur de Asia, el número de niñas que se matricula en la escuela primaria y secundaria continúa siendo muy inferior al de los niños, ya que aunque el número de niñas matriculadas en estas zonas se ha incrementado más rápidamente que el de los niños, el porcentaje de niñas ha partido de una base muy inferior. En la mayor parte del mundo en desarrollo, y particularmente en estas regiones del mundo, se exige a las niñas que ayuden a sus madres en las tareas domésticas y que se casen y tengan hijos a temprana edad, lo cual las aparta del colegio y perpetúa su papel doméstico. Cuanto más alto es el nivel de educación, menor es la proporción de mujeres respecto a la de los hombres. En los países en desarrollo, la matrícula de mujeres en la universidad supone sólo el 57 por ciento de la de los hombres.

## La oportunidad económica

En los países en desarrollo, el trabajo de las mujeres produce el 80 por ciento de todos los alimentos producidos. A menudo son la fuente principal o única de ingresos de sus familias. Incluso cuando hav dos salarios en la familia, el de la mujer es la principal fuente de ingresos, ya que aunque su salario es menor, gasta una mayor parte de éste en la familia que el hombre, con lo que sus ingresos tienen una mayor repercusión en el bienestar familiar. Pero a pesar de que en casi todos los países las mujeres trabajan más horas que los hombres, gran parte del trabajo de la mujer, o es trabajo no remunerado, o pertenece al sector «informal» de la economía y ni si quiera queda registrado en las estadísticas económicas. La mujer puede realizar una contribución vital en el desarrollo económico si se le proporciona formación en el área agrícola,

forestal y de pesca, particularmente en los países en desarrollo en los que dichas actividades son predominantes. Pero aún se le niega a la mujer el acceso a esta formación y el hombre continúa dominando en estas áreas.

Aunque cada vez se están incorporando más mujeres a la fuerza laboral, muchas de ellas en áreas económicas no tradicionales, no sólo cuentan con menor acceso a la formación necesaria que el hombre, sino también al crédito, a la propiedad, a los recursos naturales y a los empleos mejor remunerados. En los países menos desarrollados las muieres conforman hasta el 29 por ciento de la fuerza laboral remunerada en los empleos fuera de la agricultura. La mujer tiende a ocupar los puestos de bajos salarios porque tiene menor acceso a los empleos mejor remunerados y porque se le da un salario inferior al del hombre por un trabajo similar. En todos los países en los que se registran cifras al respecto, el salario de la mujer en actividades no relacionadas con la agricultura es sustancialmente inferior al del hombre; en algunos países, esta diferencia es de hasta el 50 por ciento y solamente en unos pocos países, esta diferencia es menor del 30 por ciento. El promedio de la diferencia salarial es de entre un 30 y un 40 por ciento y no hay señales de que esté disminuyendo sustancialmente.

Las mujeres desempeñan papeles claves como empresarias y líderes de pequeñas y medianas empresas. Además, un mayor número de mujeres llegan a ser directoras y administradoras. Sin embargo, en la mayoría de los países, las mujeres conforman solamente del 10 al 30 por ciento de todos los directores y ocupan menos del 5 por ciento en los puestos mejor remunerados económicamente. Por lo tanto, en muchos países, el panorama económico es hoy en día más desalentador que hace 20 años. Mundialmente, se ha incrementado espectacularmente la población que vive en los países más pobres. Este escenario ha creado nuevos obstáculos para la participación de la mujer en la economía y su progreso hacia la igualdad de condiciones con el hombre; en algunos casos, anteriores logros se han visto mermados.

## La toma de decisiones y la participación cívica

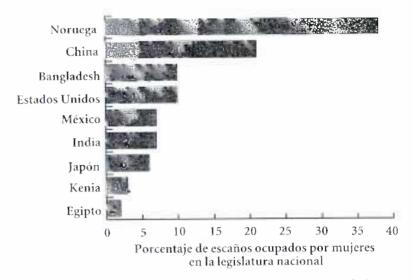
Con frecuencia se infravaloran o no se toman en consideración las numerosas contribuciones de la mujer en el hogar, el lugar de trabajo y la comunidad. Muchos hombres, particularmente entre las clases más pobres, también se encuentran en desventaja, pero se produce con mucha mayor frecuencia entre las muieres, las cuales no sufren solamente la discriminación sociocultural, sino también la discriminación legal. En el África subsahariana, donde el trabajo de la mujer produce entre el 60 y el 80 por ciento de los alimentos para el consumo local, sólo un 8 por ciento de estas mujeres tienen títulos de propiedad de las tierras que trabajan. Tanto en los países que disfrutan del crecimiento económico como en aquéllos que sufren el declive de su economía, las mujeres realizan las tareas más pesadas y reciben los menores beneficios. Aunque se está realizando cierto progreso, la participación de la mujer en la vida pública continúa siendo muy limitada, lo cual a su vez limita su capacidad para asegurarse que las decisiones legislativas y administrativas se toman reconociendo y satisfaciendo sus necesidades y las de sus familias.

La mujer continúa contando con escasa representación en los cargos de poder, en la política y en la toma de decisiones. Las mujeres conforman menos del 5 por ciento de los presidentes de estado de todo el mundo, presidentes de las principales corporaciones o en los puestos más elevados de las organizaciones internacionales. Mientras que en algunos países se ha incrementado recientemente y de forma significativa el número de mujeres parlamentarias respecto al de los hombres, los datos a nivel de las diferentes regiones del mundo muestran en general sólo un modesto incremento (véase la Gráfica 4). En 1994, el promedio del porcentaje de mujeres en las cámaras bajas del parlamento era inferior al 11 por ciento y menos del 9 por ciento en las cámaras altas; ocho países carecían completamente de mujeres parlamentarias.

## La creciente influencia de los grupos de mujeres

A pesar de que se les niega el acceso a un mayor estatus y a posiciones de sueldos más elevados, un creciente número de mujeres está entrando en la vida política a través de organizaciones no gubernamentales, movimientos de mujeres y asociaciones de mujeres profesionales. Durante los últimos 20 años se ha originado la participación comunitaria y de los ciudadanos de a pie y los grupos de mujeres han emergido como una fuerza potente y bien organizada en el escenario internacional. El Comité de mujeres de la CIPD de El Cairo incluyó a más de 400 organizaciones

Gráfica 4. La presencia de la mujer en la legislatura nacional, países seleccionados, 1992



Fuente: Naciones Unidas, Human Development Report, 1994 (Nueva York, Oxford University Press, 1994).

de 62 países. La consistente voz de los grupos de mujeres fue en gran parte responsable del lenguaje del Programa de acción de la CIPD que de forma contundente promueve la salud, los derechos y las oportunidades de la mujer.

# Tratar los temas del género: Recomendaciones de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo

La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) celebrada en El Cairo en septiembre de 1994, inauguró una nueva era en materia de población y desarrollo. El Programa de acción de la CIPD, el acuerdo histórico alcanzado en la conferencia, va más allá de las cifras de humanos y de los objetivos demográficos y explícitamente sitúa al individuo en el centro de las actividades de población y desarrollo. Dicho programa reconoce que sin la total e igualitaria participación de la mujer no se puede lograr un desarrollo humano sostenible. El Programa de acción se centra en un objetivo: mejorar la calidad de vida de todos los seres

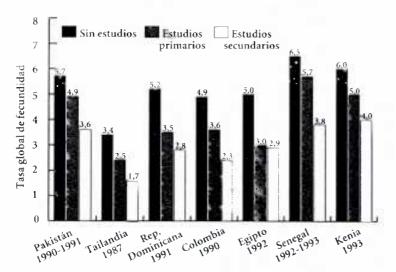


numanos. Así mismo, afirma contundentemente que para alcanzar un desarrollo sostenible, se deben tomar en consideración los temas de población, tales como el crecimiento demográfico, la distribución, la estructura, la composición, la mortalidad, la fecundidad y la migración.

El Programa de acción reafirma el derecho humano básico de todas las parejas e individuos a decidir libre y responsablemente el número y espaciamiento de sus hijos y a tener la información, la educación y los medios para llevar a cabo tales decisiones. La premisa de este programa es que los objetivos para el desarrollo, incluyendo la pronta estabilización del crecimiento demográfico, sólo se pueden lograr basando las políticas y programas en los derechos humanos y en las necesidades y aspiraciones de los individuos, tanto de los hombres como de las mujeres.

Al afirmar que el desarrollo se centra en el ser humano, la CIPD ha hecho un llamamiento para que se incrementen las inversiones en salud y educación, así como los esfuerzos para lograr la igualdad y la equidad entre ambos sexos. Por primera vez, se ha considerado la habilitación de la mujer como una piedra clave para las políticas de población y desarrollo nacional e internacional. El Programa de acción hace hincapié en que el hombre tiene un papel clave que desempeñar a la hora de lograr la igualdad entre ambos sexos, y en promover la completa participación de la mujer en el desarrollo y mejorar la salud

Gráfica 5. Nivel de estudios de la mujer y número de hijos, países seleccionados



Nota: La tasa global de fecundidad es el promedio de niños nacidos de cada mujer según la tasa de natalidad actual. No están representados todos los niveles de estudios. Fuente: Encuestas Demográficas y de Salud.

reproductiva de la mujer. Los objetivos del programa se centran en tres áreas relacionadas entre sí: extender el acceso a la educación, particularmente para las niñas y las jóvenes; reducir las tasas de mortalidad; e incrementar el acceso a los servicios de salud reproductiva de calidad, incluyendo la planificación familiar.

La educación de las jóvenes

Junto con el sistema de salud, la educación es uno de los medios más importantes para romper el ciclo de un estatus bajo, pobreza y familias numerosas. Existe una conexión directa entre la educación de la joven y la capacidad de la mujer para escapar de la pobreza. La educación permite a la mujer aprovechar las oportunidades, sobresalir por encima de sus papeles tradicionales y cambiar sus circunstancias vitales. Además, fomenta en la mujer un matrimonio más tardío y un mayor nivel de uso de métodos anticonceptivos y está relacionado con una tasa de mortalidad materna más baja, familias más sanas y una mejor salud reproductiva para la siguiente generación. En muchos países, las mujeres que tienen un nivel de educación secundaria tienen aproximadamente la mitad de hijos que las que no tienen educación formal (véase la Gráfica 5). Uno de los mejores métodos de medir el estatus actual y futuro de la mujer es el comparar los porcentajes de mujeres y hombres a nivel universitario, nivel del que probablemente saldrán la mavoría de los líderes futuros.

Mientras que la educación es esencial tanto para los chicos como para las chicas, los beneficios de ofrecer educación a las chicas tienden a ser mayores. Se ha comprobado que la educación de la mujer tiene una mayor repercusión sobre la reducción de la pobreza y la promoción del desarrollo sostenible, mediante la influencia directa en el tamaño familiar y la participación de la mujer en la fuerza laboral. Como se ha determinado en la CIPD, el valor concedido a las niñas tanto por su familia como por la sociedad, debe ir más allá de su papel como criadora de hijos y se debe reforzar mediante políticas de educación que alienten su participación en el desarrollo de su sociedad respectiva.

De los 130 millones de niños que no están matriculados en la escuela primaria, el 70 por ciento son niñas. Por consiguiente, el Programa de acción hace hincapié en que se debe asegurar la igualdad de oportunidades a los niños de ambos sexos en todos los niveles y que todos los

paises deberían alcanzar el objetivo de la educación universal primaria para el año 2015. Así mismo se exhorta a todos los países a asegurar el más amplio y temprano acceso posible de las niñas y mujeres a la enseñanza secundaria y niveles superiores de educación, así como a la educación vocacional y a la capacitación técnica profesional, teniendo presente la necesidad de mejorar la calidad y la especialización de dicha educación. Se exhorta a los países que hayan alcanzado el obietivo de la educación universal primaria para el año 2015, a que extiendan la educación y la formación y a que faciliten el acceso y la realización de los niveles de estudios de enseñanza secundaria y superior. El Programa de acción solicita además a los gobiernos a que tomen los pasos pertinentes para que las niñas y las adolescentes prosigan sus estudios mediante la creación de más colegios comunitarios, la formación de profesores para que estén más sensibilizados con la cuestión del género, la creación de becas de estudios y de otros incentivos que sean adecuados, así como de sensibilizar a los padres de la ventaja de ofrecer educación a las hijas. Estos pasos se dirigen a la disminución de diferencias por razón de sexo en la educación primaria y secundaria para el año 2015.

Mejoras en la salud de la mujer

Sobre las mujeres recae la mayoría de enfermedades relacionadas con la reproducción y la sexualidad. Mundialmente, aproximadamente 500,000 mujeres fallecen cada año por causas relacionadas con el embarazo, el 94 por ciento de ellas en los países en desarrollo. Aspectos esenciales de la salud reproductiva incluyen la planificación familiar, la maternidad sin riesgos y la prevención y tratamiento de infecciones del sistema reproductor y de las ETS incluyendo el VIH/sida. Uno de los principales logros de la CIPD ha sido la promoción de un enfoque extensivo y práctico para satisfacer las necesidades de todo el mundo en cuanto a la salud reproductiva, especialmente las de las adolescentes y las mujeres. También llama la atención al aborto (que reclama 67.000 vidas al año) como un problema de salud público.

El Programa de acción hace un llamamiento para el acceso universal a una completa gama de servicios de salud reproductiva de alta calidad para todas las personas en la edad adecuada y la eliminación de obstáculos para la utilización de los servicios existentes por parte de las mujeres lo antes posible y no más tarde del 2015. También

hace hincapié en la integración de los servicios de salud reproductiva y sexual dentro de un marco más amplio que aborde la salud y el bienestar general. Se sitúa a la planificación familiar en el contexto más amplio de la salud reproductiva, la cual se contempla como un componente esencial de los servicios de atención primaria. El Programa de acción reconoce que, además de aumentar la cantidad, la accesibilidad y la distribución de los servicios, resulta también vital elevar la calidad y la aceptabilidad de los mismos. Los programas de salud reproductiva deberán contar con la mujer como líder en la planificación, ejecución y evaluación de dichos servicios.

Un importante objetivo que guiará las actividades operativas en el área de la salud reproductiva y de la planificación familiar es el llamamiento realizado a todos los países, especialmente a aquéllos en desarrollo, a sentar las bases para reducir significativamente la mortalidad materna para el año 2015, una reducción de la mitad de las tasas registradas en 1990 para el año 2000 y la reducción de la mitad adicional para el año 2015.

La habilitación de la mujer

La habilitación y autonomía de la mujer y la mejora de su estatus político, social, económico y de su salud son fines tremendamente importantes por sí mismos. Además, la habilitación de la mujer es un prerrequisito imprescindible al abordar la salud reproductiva. Esto requiere que la mujer disponga de un mayor acceso a los recursos, la educación y el empleo, y que se promuevan y protejan sus derechos humanos y sus libertades fundamentales para que pueda elegir libremente sin coerción o discriminación. Como la experiencia demuestra, los programas de población y desarrollo resultan más efectivos cuando simultáneamente se toman los pasos adecuados para elevar el estatus de la mujer. Elevar el estatus de la mujer refuerza su capacidad para la toma de decisiones a todos los niveles y en todas las esferas de la vida, especialmente en las áreas de sexualidad y reproducción.

El Programa de acción de la CIPD hace un llamamiento para unas mejores condiciones de vida para la mujer y para que ésta desempeñe un papel más vital en la toma de decisiones en todos los niveles mediante la erradicación de todos los tipos de discriminación, retando a todas las prácticas tradicionales que refuerzan la subordinación de la mujer y protegiendo a la mujer de



codo tipo de abuso por razón de sexo. Estas recomendaciones incluyen medidas tales como las de asegurar el derecho a la propiedad y a negociar contratos, eliminar las prácticas discriminatorias en el empleo, adoptar acciones preventivas para proteger a la mujer contra la violencia sexual y eliminar las practicas que dañan y afectan la salud de las mujeres y los niños.

Lograr estos cambios requerirá no solamente la creación de políticas para facilitar el acceso de la mujer a los recursos y su participación en la vida pública, sino también el fortalecimiento de las mismas para aliviar las responsabilidades excesivas y no compartidas de la mujer en lo referente al cuidado del hogar. La habilitación de la mujer dentro de la familia y su capacidad para tomar decisiones que afecten su fecundidad son la base para el poder de decisión en otras áreas y para el acceso a otras oportunidades. La habilitación comienza cuando se logra la igualdad, la autonomía y el respeto para la mujer dentro del propio hogar. La CIPD hace hincapié en llegar a los hombres, instándoles a tomar responsabilidades frente a su comportamiento sexual que afecte a la reproducción, y a cumplir sus obligaciones dentro del hogar, permitiendo a la mujer que sea compañera en pie de igualdad en la vida pública y privada. Según el Programa de acción, las responsabilidades del hombre en la vida familiar deberían ser parte de la educación de los niños desde las edades más tempranas. El Programa también insta a los gobiernos a ejecutar políticas que permitan a ambos sexos comprender sus responsabilidades familiares.

Ya que las semillas de la desigualdad se dan en el propio hogar cuando los hijos reciben un trato preferente frente al de las hijas, el Programa de acción recomienda: «Dado en que todas las sociedades la discriminación por razones de sexo suele comenzar en las edades más tempranas de la vida, una mayor igualdad para la niña es un primer paso necesario para asegurar que la mujer realice plenamente sus posibilidades y participe en pie de igualdad en el proceso de desarrollo».

## Seguimiento por parte de las Naciones Unidas

Inmediatamente tras la Conferencia de El Cairo, se estableció un grupo de trabajo compuesto de varias organizaciones para la puesta en funcionamiento del Programa de acción de la CIPD,

encabezado por la directora ejecutiva del FNUAP. Esta sección ha desarrollado propuestas para la colaboración entre distintas organizaciones a nivel de cada país en las siguientes áreas: (1) un sistema común de información a nivel nacional, en el área de salud, especialmente en el área de la mortalidad infantil y materna; (2) la educación básica, con especial hincapié en las disparidades entre los sexos; (3) los temas relacionados con las políticas, incluyendo la preclaboración de una declaración común de defensa para los temas sociales; (4) la habilitación de la mujer; y (5) la salud reproductiva/planificación familiar.

## La respuesta del FNUAP

El consenso alcanzado en la CIPD, especialmente en cuanto a la importancia central concedida a la igualdad entre los sexos, la equidad y la habilitación de la mujer (capítulo 4), van a afectar espectacularmente el curso de la asistencia internacional en el área de población. Así, el Programa de acción de la CIPD y su sentido de cumplir con una misión continuará teniendo un profundo efecto en el trabajo del FNUAP. El Fondo está respondiendo vigorosamente a los objetivos y recomendaciones marcados en el Programa de acción de El Cairo y está colaborando estrechamente con otras agencias de la ONU para hacer realidad el Programa de acción.

Con el objeto de responder a la resolución 49/128 del 19 de diciembre de 1994 de la Asamblea General, la cual aprobó el «Informe de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo», el FNUAP ha organizado una serie de consultas de seguimiento para África, los países árabes, Asia y el Pacífico y para América Latina y el Caribe con el objeto de identificar las necesidades a nivel de las regiones del mundo y de elaborar estrategias para estas zonas del mundo. El FNUAP ofrece asistencia a nivel mundial a los diferentes gobiernos en la revisión de las políticas y programas nacionales de población para asegurar que éstas reflejan los objetivos y recomendaciones de la CIPD.

A nivel de cada país, el FNUAP ayuda a los gobiernos a revisar las políticas y programas de población nacional para asegurar que reflejan los objetivos y recomendaciones de la CIPD. El FNUAP también está repasando y revisando sus guías de políticas, prioridades en cuanto a investigaciones de política, políticas operativas y actividades colaborativas, especialmente con las ONG, con el objetivo de darle apoyo adicional

## Respuesta del FNUAP a la CIPD

El Fondo de Población de las Naciones Unidas está respondiendo vigorosamente a las instrucciones de la comunidad internacional marcadas en el Programa de acción de la CIPD. Esta respuesta se ha manifestado en numerosos niveles, incluyendo cambios en las estructuras institucionales, las directrices a seguir en las políticas, los procedimientos operativos y las actividades de colaboración.

#### Cambios institucionales

Estos incluyen:

- La creación de un nuevo grupo de trabajo encargado de coordinar la ejecución de la CIPD con el objeto de asegurar una rápida y coordinada respuesta de los gobiernos (donantes y beneficiarios), organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, e instituciones financieras regionales-mundiales e internacionales.
- La creación de un Departamento de Salud Reproductiva/Planificación Familiar (anteriormente Departamento de Ayuda Materna y de Salud Infantil/Planificación Familiar) para hacer hincapié sobre los ampliados objetivos de salud reproductiva.
- La creación de un Departamento del Género, la Población y el Desarrollo (anteriormente Departamento de la Mujer, la Población y el Desarrollo) para reflejar la total variedad de temas relacionados con la cuestión del género los cuales se necesitan ejecutar a través de programas, incluyendo la colaboración del hombre y el reconocimiento de sus responsabilidades.
- El fortalecimiento del Departamento para Programas Inter-regionales y de ONG y la creación de mecanismos que faciliten una colaboración más efectiva con las organizaciones no gubernamentales.
- La creación de una unidad especial para la puesta en marcha de la CIPD para coordinar el seguimiento de actividades de la CIPD dentro del FNUAP.

Las recomendaciones de la CIPD se han convertido en el catalizador que utiliza el Fondo para evaluar los ajustes, procedimientos y políticas institucionales.

## Revisiones de políticas

Las categorías de actividades en las que el Fondo prestará su ayuda dentro de las extensivas direcciones temáticas de la CIPD están siendo reevaluadas. Las directrices de políticas informan a los gobiernos nacionales (incluyendo a los gobiernos donantes) de las prioridades del FNUAP para la inversión de fondos. Se están revisando todas las directrices existentes para que sean consistentes con las prioridades de la CIPD y se volverán a publicar en el próximo año. Se están elaborando directrices en las áreas de:

- Salud reproductiva
- Género, población y desarrollo
- Población y desarrollo sostenible
- Información, educación y comunicación (IEC)
- Organizaciones no gubernamentales (ONG)

Fuente: FNUAP, Informe sobre el estado mundial de la población, 1995.

que ponga las iniciativas del Programa de acción en funcionamiento.

Dentro del Fondo, la FNUAP ha creado una Unidad Especial para la ejecución de la CIPD que coordine el seguimiento de las actividades de la Conferencia a varios niveles, para informar a los grupos adecuados de la ONU y para asegurar que el Programa de acción de la CIPD formará parte del programa de trabajo normal de las unidades organizativas del FNUAP.

## Mandato y programas

El FNUAP, como el mayor proveedor multilateral de asistencia en el área de población, administra una cuarta parte de la ayuda mundial ofrecida en el tema de población y de los programas de planificación familiar en los países en desarrollo. Además, el FNUAP es un importante canal multilateral para la asistencia bilateral a través del cual los países donantes pueden dirigir fuentes adicionales para programas y proyectos específi-



cos. El Fondo es un defensor de la estrategia adoptada en la CIPD. Su misión, marcada en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas de 1973, es:

- adquirir información y capacidad para responder a las necesidades en materia de población y planificación familiar;
- promover la concientización sobre los problemas de población tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo y las estrategias factibles para alcanzar soluciones en este sentido;
- ofrecer asistencia a los países en desarrollo, cuando sea solicitada por dichos países, para afrontar los problemas referentes a población, con los medios que mejor convengan a las necesidades específicas de cada país en concreto; v
- desempeñar un papel de guía en el sistema de las Naciones Unidas en cuanto a la promoción de programas de población y la coordinación de los proyectos que cuenten con asistencia del Fondo.

La misión del FNUAP abarca una amplia gama de actividades en el área de población. Más de la mitad de la asistencia ofrecida por el FNUAP está dirigida a los programas de salud reproductiva y de planificación familiar. Así mismo, el FNUAP apoya las tareas de información, educación y comunicación en el área de población. El FNUAP ayuda a los países en desarrollo a recabar y analizar información sobre población, elaborar políticas de población y llevar a cabo investigaciones sobre temas como la fecundidad, la mortalidad y la migración y su relación con el desarrollo.

El FNUAP provee asistencia técnica a través de sus ocho Equipos de Apoyo al País localizados en África (Etiopía, Senegal y Zimbabwe), los países árabes (Jordania), Asia y el Pacífico (Fidji, Nepal y Tailandia) y Latinoamérica (Chile), así como formación, equipos y materiales. Así mismo, el Fondo financia actividades de investigación y de defensa dirigidas a satisfacer las necesidades de cada país en concreto. El FNUAP tiene como objetivo clave el fomento de la autosuficiencia nacional para la solución de los problemas de población.

Dentro de su mandato y recursos, el FNUAP ofrece servicios de consejería sobre la salud reproductiva y la planificación familiar a los refugiados, a los solicitantes de asilo, a las personas desplazadas internamente y a otros grupos y a los que han regresado a sus países. Estos servicios se ofrecen como parte de los mecanismos de salud disponibles durante las operaciones de avuda.

La declaración de objetivos del Fondo, como respuesta a la CIPD, establece que su misión, en todos los aspectos de su labor, es continuar fomentando el que se cumplan los derechos humanos universalmente aceptados, particularmente los derechos en el área de reproducción. Reafirma además la importancia de ofrecer servicios de calidad en el área de salud reproductiva y de planificación familiar, ejecutando políticas de población como una parte integrada del desarrollo sostenible y luchando por las causas relacionadas con la población y el desarrollo, especialmente por la habilitación de la mujer.

En consecuencia, en el futuro el FNUAP se propone concentrar sus fondos en tres áreas fundamentales: (a) la salud reproductiva y la planificación familiar, (b) la política de población (defensa v promoción), y (c) la defensa de opiniones. Los temas del género formarán parte de cada una de estas áreas como una «dimensión que cruzará las demás». La selección de estas tres áreas posibilitará al FNUAP centrarse en el objetivo de su programa y sacar provecho de su destacada ventaja y experiencia en el campo de la población y el desarrollo. Además permitirá al Fondo perseguir un enfoque práctico al abordar las necesidades específicas de cada país en el área de poblacion y facilitar los esfuerzos para mejorar la coordinación entre las numerosas agencias y organizaciones que participan en las actividades de población y desarrollo.

En cada área del programa se ofrecerá ayuda para la investigación y la formación, así como para fomentar la concientización y la difusión de información. Esto asegurará que las actividades del programa sean complementarias, tanto dentro de cada área del programa, como entre las tres áreas fundamentales.

#### Fondos

El FNUAP ofrece asistencia a 150 países en desarrollo. 45 en el África subsahariana, 34 en Latinoamerica y el Caribe, 42 en Asia y el Pacífico y 29 en los países árabes y Europa. Desde 1969, el Fondo ha ofrecido un total de 3.100 millones de dólares a prácticamente todos los países en desarrollo. Sus recursos generales totalizaron

aproximadamente 300 millones de dólares anuales. En 1994, un total de 88 donantes aportaron recursos al Fondo. Los principales donantes fueron Japón, Estados Unidos, los Países Bajos, Noruega, Finlandia, Alemania, Suecia, Dinamarca, el Reino Unido, Canadá, Suiza, Italia, Australia y Francia.

## Género, población y desarrollo

El FNUAP es un agente crucial en los esfuerzos por ejecutar la estrategia de la CIPD para la habilitación de la mujer y otorgarle un completo e igualitario papel en el proceso de población y desarrollo. El principio máximo del Programa de acción, el de la necesidad de la igualdad y equidad entre los géneros, ha establecido una respuesta integrada frente a los retos de población y desarrollo para las próximas décadas. Los esfuerzos del FNUAP en el área de la mujer, población y desarrollo han estado a la vanguardia de la organización desde su creación. Ya desde 1975, el Fondo estableció unas directrices para incorporar los temas de la mujer dentro de las actividades de población y desarrollo, convirtiéndola en una de las primeras agencias de las Naciones Unidas en adoptar dicha iniciativa.

Durante los años transcurridos desde entonces, el FNUAP ha consolidado su compromiso en el área de la mujer, la población y el desarrollo, especialmente en la elaboración de estrategias integradas y explícitas, para mejorar la importancia crucial del estatus de la mujer y su papel en los temas de población y desarrollo. Cada vez se ha ido otorgando mayor atención a las necesidades de la mujer, incluyendo medidas especiales para incrementar su participación en los programas y los beneficios que recibe de los resultados de dichos programas. Las directrices del FNUAP se actualizaron en 1987 y todo el Fondo adoptó una estrategia específica para integrar los temas de la mujer dentro de todas las actividades de población y desarrollo.

Con la creación en 1986 de una Unidad Especial para la Mujer, la Población y el Desarrollo, el Fondo reforzó su labor de (1) asegurar la participación de la mujer tanto como beneficiaria como partícipe activa en todos los programas y proyectos del FNUAP y (2) apoyar actividades que específicamente se encaminen a beneficiar a la mujer y a elevar su estatus. En particular, el FNUAP ha ofrecido asistencia para actividades de población y desarrollo en el área de la mujer que incrementan la efectividad de los programas de

población de cada país y que suponen un enfoque innovador, piloto o de demostración para incrementar la participación de la mujer en el área de población y de otras actividades relacionadas con el desarrollo.

La asistencia ofrecida por el FNUAP se destina a fomentar la educación, la formación, la salud, los servicios de guardería, y la habilitación económica de la mujer. También se destina a incrementar la concientización sobre los temas que atañen a la mujer y su relación con los objetivos de población y desarrollo, a fortalecer las organizaciones de mujeres a nivel nacional y local y a fomentar la recolección y difusión de información sobre la condición de la mujer en relación a las áreas de población y desarrollo. La labor del FNUAP ha sensibilizado a los representantes de los gobiernos, a los responsables de las políticas, a los medios de comunicación y al público en general sobre la cuestión de género.

La Unidad Especial de la Mujer, la Población y el Desarrollo se reorganizó en 1991 como el Departamento de la Mujer, la Población y el Desarrollo de la División Técnica y de Evaluación del FNUAP. Se volvieron a modificar las directrices para reforzar los objetivos de una «completa y total integración de los temas de la mujer dentro de todas las actividades de población y de incrementar la participación de la mujer en todos los proyectos que cuenten con la asistencia del Fondo». El FNUAP continúa perfeccionando sus políticas con el objeto de que estén más sensibilizadas con la cuestión de género y se ha embarcado en una serie de iniciativas que han incrementado significativamente su capacidad para abordar los temas relacionados con la mujer. Esta labor incluye un nuevo hincapié del programa a nivel comunitario y un enfoque práctico de los programas teniendo en cuenta los factores macroeconómicos y socioculturales de cada país en concreto, un paso vital para incorporar a la mujer en el proceso de población y desarrollo. Así mismo, el FNUAP ha fortalecido sus vínculos con las ONG mediante la identificación y apoyo de grupos representativos de los habitantes rurales que abordan temas de la mujer y capacitándolos para desempeñar un papel más activo en el proceso de desarrollo.

En 1995, el Departamento de la Mujer, la Población y el Desarrollo del FNUAP ha sido revitalizado como el Departamento del Género, la Población y el Desarrollo para que la sensibilización frente a la cuestión del género esté presente dentro de todos los programas, incluyendo la participación del hombre y el reconocimiento de sus responsabilidades.

Ejecutando el Programa de acción de la CIPD

Con la ocasión provista por la CIPD y de acuerdo a los principios y objetivos adoptados en el Programa de acción de la misma (especialmente el capítulo 4), el FNUAP ha dirigido su enfoque más hacia la cuestión y problemas del género que a los temas específicos sobre la mujer. Así pues, se ha realizado un nuevo hincapié sobre la igualdad y la equidad: la necesidad, tanto para el hombre como para la mujer, de participar como compañeros en todos los aspectos de población y desarrollo, y el papel del hombre para lograr la habilitación de la mujer.

El FNUAP se hace cargo de asegurar que los temas del género sean un componente integrado en todas las áreas de su programa y que la mujer, las organizaciones de mujeres y otros grupos cuya labor esté relacionada con las necesidades de la mujer, participen en la planificación, ejecución y supervisión de las actividades del programa, especialmente de aquéllas relacionadas con la salud reproductiva y la planificación familiar. El FNUAP, en colaboración con otras entidades de las Naciones Unidas, ofrecerá asistencia a los países en la elaboración de planes de acción para la ejecución del Programa de acción que estén más sensibilizados con la cuestión del género. Además, el FNUAP proveerá limitada asistencia financiera directa para seleccionar las actividades y para elevar el estatus económico y social de la mujer. Por ejemplo, el Fondo proveerá asistencia para programas de formación de la mujer en el área de dirección y a pequeñas empresas de mujeres que estén relacionadas con programas de salud reproductiva y planificación familiar. Apoyará el fortalecimiento de instituciones y organizaciones que aborden temas de género, incluyendo las organizaciones no gubernamentales. Dichas actividades se llevarán a cabo en colaboración con los programas de otras organizaciones, incluyendo la Organización Internacional de Trabajo (OIT), el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP), la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y el Center for Development and Population Activities (CEDPA). Además, el FNUAP colaborará con la Comisión para la Eliminación de la Discriminación contra la

Mujer (CEDAW) para asegurarse que los gobiernos ejecutarán la convención de forma efectiva.

El FNUAP apoyará las actividades que promuevan la concientización sobre los derechos en materia de salud sexual y reproductiva. Estas actividades incluyen el animar a los gobiernos a adoptar un enfoque práctico a la hora de abordar la salud reproductiva de la mujer; erradicar las prácticas que afectan la salud de la mujer y la niña, tales como la mutilación genital femenina; eliminar prácticas de alimentación discriminatorias; y hacer que el hombre colabore en los programas de salud reproductiva y planificación familiar. También se dirigirá a eliminar barreras legales, sociales, culturales, políticas y económicas que perjudican a la mujer; a reforzar la legislación existente para proteger a la mujer contra el matrimonio a edad temprana, la explotación sexual y la violencia, y a asegurar que la mujer tenga el mismo acceso que el hombre a la educación, que se le garantice las mismas posibilidades de trabajo y que reciba los mismos salarios que el hombre por trabajos similares.

## Panorama del FNUAP sobre actividades del género, población y desarrollo

## Actividades entre regiones del mundo

Como parte de actividades entre regiones del mundo para promocionar la igualdad entre los géneros y ofrecer información para el desarrollo de políticas y programas, el FNUAP ha provisto fondos para varias actividades de investigación que se han llevado a cabo con otras agencias de la ONU y ONG internacionales. Se llevaron a cabo importantes actividades de investigación de políticas con *The Population Council* en cuanto a la estructura familiar, a la mujer como cabeza de familia y la pobreza, y sobre la familia y las políticas de población en Egipto, Kenia, India y Ghana. Los objetivos son establecer los determinantes y consecuencias de la mujer como cabeza de familia en los países en desarrollo y la relación

entre la igualdad de los géneros, la estructura familiar y la dinámica y la consecución de las opciones reproductivas.

La opinión de las mujeres sobre las políticas y programas de población han sido el foco de las actividades con el Instituto de Estudios Sociales para obtener información de organizaciones de mujeres para transmitirla y asegurar que las políticas nacionales de población estén sensibilizadas sobre el tema del género.

El FNUAP ofrece apoyo al Consejo Internacional sobre Mujeres, como parte su objetivo de informar, educar y dar atención a los temas de la mujer, para producir materiales informativos a través de la producción de una serie de seis videos sobre la violencia y la explotación a través del tráfico de mujeres y niños en África, Asia y Europa. El Fondo también colabora con otras agencias de la ONU para documentar y anunciar a través de «El mundo de las mujeres: Tendencias y estadísticas» la contribución de las mujeres a la vida económica, política y familiar y para ofrecer datos persuasivos a los líderes políticos para cambiar las políticas injustas hacia las mujeres.

El FNUAP continua ofreciendo ayuda a las actividades preparatorias de varios gobiernos y ONG para la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres para asegurar que los logros de El Cairo en el área de la habilitación de la mujer, igualdad y equidad del género sean la base de la que partir.

## Actividades regionales

## África

#### Panorama

Importantes discrepancias por razón del género en la política, las inversiones y los salarios, impiden que la mujer africana pueda realizar todos sus potenciales. Las prácticas tradicionales que afectan a la posición que la mujer ocupa en la mayoría de los países africanos, especialmente la mutilación genital femenina, el matrimonio a edad temprana, la prevalencia de las decisiones tomadas por el hombre que afectan a la fecundidad y al insuficiente espaciamiento entre los hijos, los tabúes relacionados con la alimentación durante el embarazo y la violencia doméstica, son factores que colaboran para perpetuar el bajo estatus de la mujer. A pesar de las mejoras



realizadas durante los últimos 20 años en las áreas de salud y educación en la mayoría de los países, los indicadores de dichas áreas aún están lejos de los niveles mínimamente aceptables. Además, hay indicaciones de que un serio declive económico, junto con un rápido crecimiento de la población, está incluso deshaciendo los modestos logros realizados en el área de salud y educación en toda África.

En el África subsahariana una mujer aún tiene un promedio de 6,3 hijos y la tasa de mortalidad materna es de 600 por 100.000 nacidos vivos, comparada a la tasa de 7 por 100.000 nacidos vivos en el norte de Europa. La prevalencia global de uso de métodos anticonceptivos en esta región es de solamente el 14 por ciento. Menos del 40 por ciento de las mujeres recibe asistencia de personal capacitado durante el parto, ya sea de un asistente del sistema de salud o de una partera tradicional que haya recibido la formación necesaria. Otro problema importante es la alta incidencia de infertilidad en muchos países africanos, especialmente en el África central, y generalmente relacionado con la alta prevalencia de enfermedades de transmisión



sexual. En esta región tan pronatal, la mujer acarrea el estigma social relacionado con la infertilidad.

En los últimos años, la mujer se ha visto además expuesta a nuevos riesgos para la salud, incluyendo la pandemia del VIH/sida y la creciente propagación de una serie de enfermedades de transmisión sexual. La pobreza de amplios sectores de la población africana y el débil compromiso social para con el gran número de adolescentes están conduciendo a la prostitución a un gran número de mujeres, especialmente las jóvenes. Esto, no solamente conlleva un gran porcentaje de embarazos no deseados y no controlados, los cuales suelen derivar en abortos de alto riesgo, sino que además ha creado una situación en la que la transmisión del VIH está creciendo más rápidamente entre los adolescentes.

Así mismo, se está incrementando la violencia contra la mujer, y a menudo está asociada con la incapacidad de la mujer de ejercer sus derechos y elegir libremente, incluyendo aquéllos relativos a su sexualidad y reproducción. La situación de la niña es especialmente precaria en este sentido.

Además, las revueltas civiles internas han conllevado un gran número de mujeres y de familias que viven una situación de desplazo o como refugiados. En tales circunstancias, su situación requiere intervenciones estratégicas más allá de la satisfacción de inmediatas crisis de hambre y alojamiento.

Finalmente, el proceso de democratización y los nuevos paradigmas de descentralización que recientemente están ganando terreno en África han traído consigo la ocasión para la participación, autoridad y control de grupos anteriormente marginados, tanto de hombres como de mujeres.

Aunque recientemente se ha reconocido la importancia global de la contribución de la mujer en la economía africana, las mujeres trabajan principalmente en el sector informal de la economía, donde sus salarios y contribuciones no quedan generalmente registrados en las estadísticas nacionales. En el sector formal, la mujer constituye solamente un 29 por ciento de la fuerza de trabajo, generalmente en las ocupaciones menos remuneradas debido a la discriminación por razón de sexo y a su bajo nivel de educación.

El escaso progreso económico realizado en África durante los últimos años ha tenido su mayor impacto sobre la mujer. En la mayoría de los países, el crecimiento económico ha sido insuficiente para satisfacer las demandas de una población en rápido crecimiento. A pesar de los grandes esfuerzos de ajuste, muchos países, especialmente aquéllos azotados por las revueltas políticas y civiles, han presenciado un considerable descenso en el nivel de vida, especialmente entre los niños y las mujeres. Las tareas de planificación han continuado sin considerar las necesidades prácticas de la mujer desde su interés estratégico, en gran parte debido a que ni se ha solicitado la perspectiva de la mujer, ni se ha incorporado tal perspectiva en dichas tareas de planificación.

#### Actividades del FNUAP

Desde la década de 1970, el Fondo ha desempeñado un importante papel por su ayuda a los diferentes gobiernos africanos para la elaboración y ejecución de programas de población que sean compatibles con su panorama sociocultural y político. Contra este difícil panorama, el objetivo prevalente en el sector del género, población y desarrollo del FNUAP tras la Estrategia para África de la CIPD es la de abordar estos obstáculos estructurales en el sector de población que continúan contribuyendo a la subordinación de la mujer. Los siguientes objetivos, declarados en el Programa de acción de la CIPD, definen las prioridades en el área del género, población y desarrollo en África:

- fomentar que se logre la igualdad y la equidad basándose en la armoniosa colaboración entre hombres y mujeres, y hacer posible que las mujeres puedan desarrollar todo su potencial;
- fomentar la actitud sexual responsable basada en el mutuo respeto entre ambos sexos y hacer posible que hombres y mujeres puedan disfrutar de una buena salud sexual y que puedan ejercer sus derechos y responsabilidades reproductivas;
- mejorar el bienestar de la niña y elevar su valor social, su propia imagen, su autoestima y su estatus;
- fomentar que el comportamiento sexual y reproductivo sea responsable y sin riesgos, incluyendo la abstinencia voluntaria del adolescente; e
- instar y habilitar al hombre para que tome responsabilidad ante su comportamiento

## La sexualidad del adolescente y el aborto en el África occidental

Una gran proporción de las mujeres que intentan recurrir al aborto como resultado de un embarazo no deseado son adolescentes. Según la Organización Mundial de la Salud, más de un tercio de las mujeres hospitalizadas por complicaciones debidas a un aborto de alto riesgo, incluyendo el aborto autoinducido, son menores de 20 años. En el siguiente relato, una joven espabilada y resuelta logra escapar a los problemas que acarrea un embarazo no deseado sin perjudicar su salud. Otras muchas mujeres no tienen tanta suerte.

Fatou es una adolescente de 17 años que vive en una capital del África occidental francófona. Fatou vive con su madre, sus hermanas y otros familiares en un barrio pobre. Ya no asiste al colegio, aunque completó con éxito la escuela primaria. A través de una prima mayor y con más experiencia, Fatou consigue un empleo como empleada de hogar, su primer trabajo.

Un día, Fatou decide consultar a su prima sobre un «problema personal». Fatou le cuenta que cree estar embarazada, que el embarazo no es deseado y que necesita ayuda para solucionar su problema. La joven ha oído hablar a sus amigas de diversas pociones e invecciones y se pregunta si estos remedios para acabar con el embarazo carecen de riesgos graves. Su prima le promete que intentará averiguar los posibles remedios.

Aunque el aborto es ilegal en todo el África occidental, la ciudad de Fatou no es una excepción, y como casi todas las ciudades, sirve de centro para las redes abortistas ilegales. La prima de la joven consigue saber de una persona que garantiza un aborto sin riesgos y aséptico (aunque clandestino) por el equivalente a varios meses de trabajo de Fatou. La joven decide recurrir al aborto, el cual no trae complicaciones. Su prima le hace que consiga una cita en el centro local de planificación familiar para que no tenga que enfrentarse al mismo problema en el futuro.

Varios días antes de su cita en el centro de planificación familiar, Fatou vuelve a tener relaciones sexuales sin protección con su novio, el cual la persuade de que «no puede ocurrir de nuevo». El día de la cita, la enfermera del centro de planificación familiar le hace preguntas a Fatou sobre su reciente historial sexual y la reprime severamente cuando se entera del aborto y de su posterior relación sexual. A pesar de sus severas palabras, la enfermera proporciona a Fatou varios condones y le pide que regrese cuando se haya asegurado que no se ha vuelto a quedar embarazada por segunda vez. Tras varias semanas, la joven regresa a la clínica para recoger píldoras anticonceptivas.

Fatou continúa con el mismo novio, pero se siente feliz de disponer de un método anticonceptivo que está bajo su control y se siente más segura de sí misma como resultado de poder controlar su fertilidad, y esta confianza afecta positivamente a otras áreas de su vida. Fatou comienza a ser la aprendiz de una costurera local y empieza a hablarles a sus nuevas amigas del taller de costura sobre la clínica de planificación familiar y como ellas pueden evitar un embarazo no deseado.

Fuente: FNUAP, Informe sobre el estado mundial de la población, 1994.

sexual y reproductivo y ante su papel social y familiar.

## La salud reproductiva de la mujer

Sin su libertad reproductiva, la mujer no puede ejercitar totalmente sus otros derechos, tales como aquéllos relacionados con la educación y el empleo. El FNUAP, reconociendo que la salud y el estatus de la mujer son inseparables, ha destinado el mayor porcentaje de sus fondos hacia los programas de salud reproductiva y planificación familiar. El hincapié realizado es el de proveer servicios e información sobre salud reproductiva y planificación familiar que sean

integrados; apoyar los programas de formación para que mejoren la competencia técnica de los proveedores de dichos servicios, tanto en el sector oficial como extraoficial; y luchar por ofrecer un conjunto de métodos anticonceptivos que realmente supongan para los usuarios una posibilidad de elección.

Aunque en la mayoría de los países africanos se ha ido incrementando la red de proveedores de servicios de planificación familiar y salud materno-infantil, el uso de estos servicios varía considerablemente. Como respuesta ante el bajo uso de estos servicios, el FNUAP está elaborando estrategias para fomentar la participación del



hombre en la planificación familiar. Consciente del fuerte papel que el hombre desempeña a la hora de tomar decisiones en la familia, el Fondo hará hincapié en la colaboración y en el mutuo respeto y responsabilidad. En el contexto más amplio de la salud reproductiva, los programas que cuentan con asistencia del FNUAP han ido abordando también el tema del VIH/sida, el cual se está propagando rápidamente entre las mujeres africanas.

El FNUAP está realizando un esfuerzo especial por hacer llegar a refugiados y a las mujeres desplazadas a otros lugares de sus países respectivos, asesoramiento y servicios de salud reproductiva y planificación familiar con los mecanismos sanitarios disponibles en las operaciones de ayuda.

## Información, educación y comunicación

Ya que debido a la escasez de información y de concientización continúan existiendo graves barreras que dificultan cambios en las actitudes y en el comportamiento que afectan a la fecundidad, el FNUAP ha asistido unos 70 proyectos de información, educación y comunicación (IEC) en una variedad de lugares, incluyendo los propios lugares de trabajo. La mayoría de los países africanos han comenzado, al menos en fase piloto, a incluir educación sobre la vida familiar como parte del programa de estudios de los colegios, incluyendo temas como el papel de la mujer y su estatus en la sociedad y el comportamiento sexual responsable. A través de las actividades especificas de IEC se pretende mejorar la salud y el estatus de las jóvenes y lograr que el hombre colabore en la paternidad responsable.

Las actividades de información, educación y comunicación en muchos países africanos han sido diseñadas para despertar la concientización ante el problema del VIH/sida. Además, el FNUAP ha estado proveyendo asistencia en el área de educación y asesoramiento a los países del África central con el objeto de prevenir la propagación de las enfermedades de transmisión sexual y de la infertilidad derivada de éstas. Así mismo, el FNUAP ha apoyado actividades de IEC para eliminar las prácticas perjudiciales tradicionales, como la mutilación genital femenina. Se han realizado esfuerzos por difundir los hallazgos de investigaciones referentes al papel de la mujer en el área de población y desarrollo entre líderes de opinión y legisladores, así como entre las organizaciones de mujeres y los medios de comunicación.

## Información sobre el género y el compromiso del gobierno

Con el objeto de incorporar los temas del género en la elaboración de políticas de población y en los planes de desarrollo, el FNUAP está tomando medidas para reforzar la obtención y registros de informes a nivel nacional y de regiones del mundo y para apoyar la formación en temas relacionados con el área del género, población y desarrollo. En colaboración con otras agencias especializadas de la ONU, el Fondo está comprobando que se reagrupe y analice información sobre el tema del género a través de censos y encuestas. En este sentido, está trabajando para ampliar el marco de estas actividades con el fin de incluir la información necesaria para evaluar certeramente las posiciones y necesidades de la mujer, tales como la información referente a su actividad económica v sus contribuciones a la familia v a la comunidad.

El FNUAP, en colaboración con otras agencias de la ONU, continúa ofreciendo asistencia a los gobiernos africanos para la elaboración de políticas y estrategias que tengan como objetivo específico el mejorar la condición y elevar el estatus de la mujer. Además, el FNUAP ha ofrecido asistencia en las investigaciones sobre leyes del derecho consuetudinario y estatutario que atañen al estatus y a los derechos y responsabilidades de la mujer.

## Grupos de mujeres y departamentos gubernamentales

El FNUAP ofrece apoyo a unas 29 organizaciones nacionales de mujeres las cuales participan en actividades de población y a unos 29 departamentos gubernamentales dedicados a la mujer. Esta ayuda ha posibilitado la formación del personal sobre las interrelaciones entre el estatus de la mujer y los temas de población y desarrollo. Cada año, el FNUAP ofrece asistencia a directoras de ONG africanas y a organizaciones públicas para su asistencia a seminarios, con el objeto de reforzar su capacitación tanto para dirigir como para optimizar el funcionamiento de instituciones. Así mismo, el FNUAP concede prioridad en fomentar que las ONG de mujeres y las instituciones gubernamentales lleven a cabo actividades comunitarias cuyo objetivo sea la salud maternoinfantil y la planificación familiar.

#### Habilitación económica

El FNUAP, en colaboración con otras agencias de la ONU, ha luchado por mejorar el estatus económico de la mujer africana a través de actividades que vinculan la planificación familiar con actividades que incrementan su capacidad para ganar recursos económicos. Su labor en este sentido incluye proyectos piloto que integran la educación sobre la vida familiar, la formación en la salud familiar, la planificación familiar y la alfabetización a nivel de pequeña empresa de fondos de rotación. Estos proyectos han beneficiado a las mujeres en países tales como Kenia, Nigeria, Ghana y Mauritania.

## Organizaciones no gubernamentales

A través de los años, el FNUAP ha colaborado con numerosas ONG nacionales, regionales e internacionales para avanzar en el tema del estatus de la mujer en el África subsahariana. Se espera reforzar y ampliar tales tareas de colaboración con las ONG en el futuro con el fin de llegar y habilitar a la mujer a todos los niveles, tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

La asistencia del FNUAP ofrecida a las ONG nacionales se ha concentrado en apoyar las actividades de información y educación en el área de población, particularmente las de salud reproductiva, incluyendo planificación familiar y prevención de las ETS/VIH/sida. Por ejemplo, en Uganda, la Asociación Nacional de Organizaciones de Mujeres, una asociación que agrupa a 15 grupos de mujeres, está movilizando a comunidades de 12 distritos para incrementar la concientización sobre las prácticas de la maternidad sin riesgos, incluyendo la planificación familiar. En Ghana, se ha elaborado un enfoque innovador para promover la concientización sobre salud reproductiva/planificación familiar; se han organizado grupos de teatro a nivel de distrito para ofrecer representaciones de gran interactividad con la comunidad cuyos argumentos están relacionados con la salud reproductiva/ planificación familiar y los temas de desarrollo. En Senegal, una ONG nacional ha conducido discusiones radiofónicas sobre la salud reproductiva y conferencias públicas sobre el Islam y el tema de la población.

Los esfuerzos de las ONG en materia de población se combinan a menudo con actividades generadoras de ingresos (p.ej. la capacitación técnica, provisión de crédito) como en Cabo Verde y Togo. En Mozambique, la *Organizacao* 

da Mulher Mocambicana ha establecido «Circulos de Interés» (COI), lugares de reunión donde se organizan actividades educativas y recreativas para las mujeres. Las actividades educativas abordan temas que incluyen la salud preventiva, salud materno infantil/salud reproductiva/ planificación familiar, sanidad, sida, paternidad responsable, nutrición, la situación social de la mujer y los derechos de la mujer y la administración de los recursos familiares; y además han incluido la formación en actividades generadoras de ingresos. Hasta la fecha, se han establecido 31 COI, llegando a unas 500 mujeres por mes.

La educación y asesoramiento de los jóvenes recibe especial atención. El YWCA de Botswana (Albergue Cristiano para Chicas Jóvenes) en colaboración con el Ministerio de Educación, tiene como misión habilitar a las jóvenes de la escuela secundaria para que cuenten con mayor información a la hora de tomar decisiones que afecten su salud reproductiva y para que practiquen la paternidad responsable. En Zimbabwe, la Iglesia Bautista Hatfield ha diseñado el programa Jóvenes en Contacto con el fin de ofrecer asistencia a los jóvenes en su desarrollo individual social y moral, así como en su habilitación económica, a través de la formación profesional.

En Namibia, desde una perspectiva más estratégica, la Organización Nacional de Mujeres de Namibia ha recibido asistencia por parte de los parlamentarios para la dirección de un seminario sobre la mujer y la salud.

En casi todos los países, se ha ofrecido asistencia financiera a las ONG para que participen en seminarios nacionales con el objeto de preparar y enviar representantes a la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, septiembre de 1994) y a la Quinta Conferencia Regional Africana sobre la Mujer (Dakar, noviembre de 1994) así como al Foro de las ONG sobre la mujer y a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer a celebrarse en Beijing, en agosto/septiembre de 1995.

Se ofrece asistencia a las ONG africanas regionales y subregionales. Por ejemplo, se está ofreciendo asistencia al Comité Interafricano sobre Prácticas Tradicionales en sus campañas de IEC con el fin de promover la maternidad sin riesgos y desalentar la práctica de ritos tradicionales perjudiciales.

La Red de Mujeres Africanas a Favor de los Derechos Humanos, con una actuación subregional, se compone de cinco organizaciones de mujeres de Benín, Burkina Faso, Malí, Níger y Togo, y lleva a cabo actividades sobre los derechos de la mujer en materia de reproducción. El Foro para la Mujer Africana Educacionalista organizó un asesoramiento ministerial sobre el abandono del colegio por parte de los adolescentes y el embarazo adolescente bajo el tema «contabilizando el coste». La consulta reunió a ministros de educación africanos varones y a legisladores en el área de educación de 15 países africanos para deliberar sobre los temas de política que afectan a la participación de las niñas y las mujeres.

También se utiliza la experiencia de las ONG internacionales para la habilitación de la mujer africana. Por ejemplo, CEDPA ejecuta un programa que se centra en el desarrollo, refuerzo y utilización de redes de colaboración de grupos de mujeres a nivel internacional y de regiones del mundo como un mecanismo efectivo para que se ofrezcan información y servicios de salud reproductiva y planificación familiar a mujeres, adolescentes y jóvenes, teniendo en cuenta la cuestión del género.

## Retos para el futuro

El escaso uso, en general, de los servicios de salud reproductiva y planificación familiar en toda África está asociado con la escasez de información adecuada, el limitado acceso, la escasa calidad de los servicios y la reciente imposición de tarifas por servicios en algunos países como parte de la reforma económica. Para que realmente se mejore la salud reproductiva de la mujer, es necesario que antes se intenten solucionar estas condiciones. En este contexto, un tema que está despertando la atención es el del crecimiento de la población joven, la cual se pronostica alcanzará los 170 millones para el año 2000. El 70 por ciento de las mujeres se quedan embarazadas hacia los 19 años de edad y hacia los 20 años de edad el 60 por ciento de ellas ya están casadas. Los embarazos de las adolescentes tienen una repercusión negativa no solamente sobre las oportunidades de la joven respecto a la educación y el empleo, sino también sobre su salud y la de

Las enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el VIH/sida, representan otro problema en aumento en África. Con menos del 9 por ciento de la población adulta mundial, el África subsahariana cuenta con aproximadamente dos

## Cómo llegar a los hombres de Zimbabwe

El Consejo Nacional de Planificación Familiar de Zimbabwe ha llevado a cabo dos campañas principales de concientización destinadas al hombre. La primera, en 1988-89, promovió el uso de condones y la cooperación entre los miembros de la pareja respecto a la planificación familiar y el número de hijos. Dicha campaña incluyó un programa dramático radiofónico de 52 episodios, encuentros de información en las minas, las granjas, las fábricas y los pueblos y la publicación de dos folletos.

Una encuesta de evaluación indicó que el 41 por ciento de los hombres entre 18 y 55 años de edad había escuchado el programa al menos una vez, el 11 por ciento había asistido a un encuentro de información y el 5 por ciento había recibido un folleto. De entre aquéllos que se habían enterado de la campaña, el 53 por ciento había dialogado con su pareja sobre la planificación familiar, el 15 por ciento había visitado una clinica y el 7 por ciento había comenzado a practicar la planificación familiar.

La segunda campaña, en 1993-94, continuó fomentando el debate entre las parejas, pero se enfocó en fomentar los métodos de planificación familiar de largo plazo y familias menos numerosas. Para ello, se sirvió de dos programas dramáticos de radio, vallas publicitarias, afiches, anuncios en radio, televisión, periódicos y revistas. Además, se celebraron reuniones, se contó con un grupo de actuación itinerante de representaciones de marionetas, pancartas, espectáculos y otros materiales de promoción y competición, incluyendo partidos de fútbol, los cuales captaron la atención de un gran número de hombres. Tras la campaña, un mayor número de hombres y mujeres manifestaron dialogar con su pareja respecto a la planificación familiar y decidieron que en caso de desear la planificación familiar, ésta sería una decisión que correspondería a ambos por igual. Los informes clínicos indicaron que el nivel de uso de métodos anticonceptivos también se había incrementado como consecuencia directa de la campaña.

tercios de todos los adultos infectados por el VIH del mundo. A diferencia del resto del mundo, en África, el VIH afecta a mujeres y hombres en números iguales.

El estancamiento y los recortes realizados en las inversiones destinadas a la educación han traído como consecuencia la reducción de matrículas y el incremento del abandono escolar en toda África, especialmente entre las jóvenes. La recesión económica y el creciente desempleo del hombre ha agravado la escasez de oportunidades de empleo para la mujer. Más aún, debido a los actuales conflictos sociales y políticos de África, se han producido, según estimaciones, unos 16 millones de desplazados dentro de los países respectivos y 6 millones de refugiados. Las mujeres y sus hijos no solamente afrontan un mayor riesgo de dificultades, daños físicos y la muerte a consecuencia de esta situación, sino que también afrontan el riesgo de la explotación sexual, el abuso y la violencia.

# Los países árabes y la región europea

## Los países árabes

#### Panorama

En el mundo árabe, la escasa participación de la mujer en la estructura del poder y en el proceso de la toma de decisiones, aunque está cambiando lentamente, continúa siendo un grave obstáculo para lograr su habilitación. Mientras que en la mayoría de los países árabes la legislación concede a la mujer los mismos derechos de empleo, educación y sanidad, la legislación social referente a los derechos dentro del matrimonio refuerza la división tradicional de trabajo entre el hombre y la mujer. Además, prevalecen normas culturales, incluidas aquellas moldeadas según diversas interpretaciones de la religión islámica, especialmente entre los grupos socioeconómicamente en desventaja, que tienden a permitir un tratamiento desigual para con uno y otro sexo incluso en las primeras etapas de la vida.

A pesar del incremento de inscripciones en el colegio y de la alfabetización que siguieron al «boom» del petróleo de la década de 1970, hay una gran diferencia entre las zonas rurales y las urbanas, así como entre las mujeres y los hombres, debido en gran parte al alto nivel de abandono escolar de las niñas en las zonas rurales y en las áreas remotas. Las jóvenes que adquieren un nivel de educación superior al de la educación primaria, en el nivel universitario o de formación profesional, tienden a escoger programas que las preparan para tareas tradicionales de la mujer (maestra, enfermera, ama de casa) y permanecen alejadas de la preparación científica y tecnológica que se encuentran en demanda en el mercado laboral.

Mientras que la participación de la mujer en el mercado de trabajo se ha incrementado en los últimos 25 años, la participación de la mujer en el sector moderno y formal es muy escasa comparada con la de otros países en un nivel similar de desarrollo económico. Entre los factores que más contribuyen a esta situación se encuentran: la escasez de oportunidades en las economías que afrontan graves problemas de empleo, debido a la repercusión de los programas de ajuste estructural y los obstáculos socioculturales, y las creencias de que el hombre es el principal proveedor del sustento económico de la familia y que el auténtico lugar de la mujer es el hogar, no el mercado laboral. El problema está agravado por la ausencia de estrategias nacionales de formación profesional para preparar a la mujer para el competitivo mercado laboral, la



ausencia de servicios de guarderias y la inflexibilidad de los horarios laborales.

La fecundidad, salud y acceso a los servicios de salud reproductiva de la mujer tras el matrimonio, así como el conocimiento y la actitud hacia la planificación familiar y el uso de métodos anticonceptivos ha avanzado positivamente desde mediados de la década de 1970 en muchos países de la región árabe. Sin embargo, todavía son motivo de preocupación en los países muy pobres de la región, así como entre los grupos en mayor desventaja socioeconómica en las zonas pobres rurales, urbanas y de la periferia urbana de todos los países árabes.

Los países árabes difieren significativamente unos de otros respecto a los niveles de fecundidad y mortalidad. Mientras que la tasa global de fecundidad de toda la región árabe se estima en 5,6 hijos por mujer, las tasas globales por país van desde la baja tasa de Túnez de 3.1 a la muy alta tasa de Yemen de 7,7. Igualmente, el promedio de mortalidad materna de la región árabe, que se totaliza entre 300 y 500 por 100.000 nacidos vivos, varía de país a país, desde 40 por 100.000 nacidos vivos en Jordania a 1.000 por 100.000 nacidos vivos en Yemen. A pesar de la ventaja biológica de la mujer, la mortalidad infantil continúa siendo más alta entre las niñas (38 por 1.000) que entre los niños (35 por 1.000). Esta inversión de resultados respecto a la mortalidad infantil, la cual es el resultado de la discriminación sociocultural hacia la niña, resulta más evidente en la mortalidad de los niños mayores de 1 año que en la neonatal, ya que la mayoría de los fallecimientos que se producen antes del primer año de vida ocurren durante el período perinatal y son debidos esencialmente a causas endógenas. Sin embargo, las actitudes están cambiando y las diferencias se van limando. El 60 por ciento de las mujeres recibe durante el parto la asistencia de personal sanitario capacitado o de parteras tradicionales que han recibido formación adecuada. La circuncisión femenina aún se practica en Sudán, Somalia y Egipto, acarreando una serie de graves complicaciones físicas y psicológicas.

En todos los países de la región árabe, especialmente entre los grupos con mayores desventajas socieconómicas de las zonas rurales, urbanas y su periferia, se produce un obstáculo entre el conocimiento de los métodos anticonceptivos y una actitud positiva ante éstos y su utilización. El conocimiento de los métodos

anticonceptivos es prácticamente universal en los países del norte de África, el Mashreq y Bahrein y en el 58 por ciento de los países muy pobres. Por otra parte, el conocimiento de los métodos anticonceptivos no conduce automáticamente a su utilización. El nivel de uso de métodos anticonceptivos modernos varía desde el 55 por ciento en Túnez, seguido por el resto de países del norte de África, hasta el bajo nivel del 10 por ciento en los países muy pobres como Omán.

En general, el ambiente sociocultural hace que las mujeres, especialmente las jóvenes, silencien sus problemas físicos relacionados con la reproducción y que presten menos atención a su propia salud que a las demandas de los otros miembros de la familia. La sobrecarga de trabajo en el hogar y en el campo, junto con las responsabilidades de la crianza de los hijos, impide que la mujer disponga de tiempo o medios para considerar su salud. Las mujeres jóvenes incluso carecen del poder o del estatus que les permita tomar sus propias decisiones respecto a sus propias necesidades de salud.

## Actividades del FNUAP

La labor del FNUAP en la región árabe sobre el género, la población y el desarrollo ha hecho hincapié en la creación de servicios de salud materno-infantil de calidad, especialmente los dirigidos a los pobres y a los habitantes rurales. Así mismo, se han realizado esfuerzos por incluir la cuestión del género dentro de los programas del Fondo para la recolección y el análisis de información, elaboración de políticas y actividades de IEC dentro del área de población. Desde finales de la década de 1980 y de forma progresiva, se están introduciendo en la región programas de acción integrados dirigidos a beneficiar a la mujer, incluyendo los servicios de salud reproductiva y planificación familiar de calidad, actividades de IEC en el área de población y actividades generadoras de ingresos.

## La salud reproductiva de la mujer

El FNUAP ha realizado grandes esfuerzos por mejorar el acceso de la mujer a servicios de calidad de salud materno-infantil y de planificación familiar como una parte integrada del sistema de atención primaria en la mayoría de los países de esta región. Entre 1990 y 1994, el FNUAP ha ofrecido asistencia a los programas de población de los países árabes por más de

80 millones de dólares, de los cuales más del 55 por ciento iban destinados específicamente a la salud reproductiva y a la planificación familiar y a las actividades de IEC relacionadas con los mismos. El FNUAP está ofreciendo asistencia a países como Egipto, Jordania, Líbano, Marruecos, Siria, Sudán, Túnez y Yemen, en programas destinados a expandir y mejorar los servicios de salud reproductiva y planificación familiar y a hacer que los métodos modernos de planificación familiar estén más disponibles. Los programas, dirigidos a los habitantes rurales, están basados en un enfoque integrado de salud reproductiva que une las actividades de IEC con la provisión de servicios de salud reproductiva y planificación familiar.

En Marruecos, se está haciendo hincapié en la calidad de los servicios como medio para reducir la alta tasa de mortalidad materna; así pues, la formación en la comunicación interpersonal de los proveedores de los servicios de salud está ganando relevancia. En Túnez, se está otorgando especial atención a las necesidades de información de las jóvenes en las zonas rurales. Se ha iniciado un enfoque integrado que incluye el desarrollo de la infraestructura, la habilitación de la mujer y las iniciativas comunitarias en el sector sanitario a nivel de toda la región árabe. En Egipto, se han llevado a cabo estudios antropológicos sobre temas tales como el matrimonio y la reproducción a temprana edad con el objeto de llamar la atención sobre los problemas particulares de salud reproductiva que deben afrontar las mujeres del Egipto rural que se casan a edad temprana. En Somalia y el Líbano, se ha iniciado la colaboración con ONG para incluir los servicios de salud reproductiva y planificación familiar dentro de los servicios de salud primaria.

Como resultado, en las zonas urbanas se cuenta ya con un buen acceso a los servicios de planificación familiar y de salud materna. Sin embargo, para los habitantes rurales y para los segmentos más pobres de la población, el acceso a estos servicios es insuficiente. Las encuestas realizadas por el *Pan Arab Project for Child Development* (PAPCHILD), el cual ha contado con la ayuda del FNUAP para su fundación, han ayudado a identificar numerosas barreras socioeconómicas y psicosociales a las que las mujeres se deben enfrentar para utilizar los servicios de planificación familiar y de salud materna. La más importante de estas barreras es

el, en general, conservador ambiente sociocultural, incluyendo el bajo estatus de la mujer, el cual fomenta el que hombres y mujeres, especialmente en las zonas rurales, presten escasa atención a la importancia que tiene la salud reproductiva de la mujer para el bienestar de la familia. El FNUAP está gradualmente abordando esta situación. Su labor recibirá un empuje gracias a las recomendaciones de la CIPD que están siendo apoyadas por la mayoría de los gobiernos de la región árabe.

## Información, educación y comunicación

El conocimiento general que la mujer árabe posee respecto a los métodos modernos anticonceptivos y a sus fuentes de provisión es relativamente alto gracias a la ayuda del FNUAP en la introducción de la educación de la población en los programas de alfabetización y la utilización de los medios de comunicación de masas, accesibles para la mayoría de los habitantes de esta región, con el fin de difundir mensajes de salud materno-infantil/planificación familiar. Se ha realizado importante progreso en países tales como Jordania, Egipto, Marruecos, Siria y Túnez en cuanto a cambiar la imagen tradicional de la mujer y la joven como madres y amas de casa, a través de programas que introducen la educación sobre población a los escolares, jóvenes rurales, obreros y personas inscritas en las clases de alfabetización. Además, se ha tomado como objetivo llegar y captar a los jóvenes a través de diferentes vías, tales como los clubes y las asociaciones. En un intento por lograr la colaboración del hombre en los programas de salud reproductiva y planificación familiar, se ha integrado la educación sobre población con los programas adicionales para los obreros, dentro del propio lugar de trabajo de sectores organizados y dentro de los programas de las fuerzas armadas. En Djibuti y Sudán, el FNUAP apoya con campañas de información para sensibilizar al público sobre las prácticas tradicionales que perjudican a la salud de la mujer, especialmente la mutilación genital femenina.

Consciente de que la influencia de la religión islámica marca las directrices de la población árabe en cuanto a las decisiones que afectan a la formación de la familia y a la salud reproductiva, y con el objeto de difundir la auténtica enseñanza del Islam sobre los temas pertinentes, el FNUAP ha colaborado en la publicación de un libro que analiza, de forma

académica, los puntos de vista de las diferentes sectas islámicas respecto a la planificación familiar y el estatus de la mujer (Abdel Rahim Omran: Family Planning in the Legacy of Islam, Routledge, 1992. Disponible en árabe y en inglés). Este libro está siendo utilizado por diferentes grupos, incluyendo lideres religiosos de toda la región árabe, para tratar temas de población frente a sus audiencias.

Además, el FNUAP está ofreciendo asistencia a un proyecto, junto con el Centro Islámico Internacional para Estudios e Investigación sobre Población en El Cairo, Egipto, con el fin de editar publicaciones y materiales de IEC y de organizar seminarios itinerantes dirigidos a los líderes religiosos de la región árabe así como a otros países africanos. Uno de los logros más importantes del proyecto es haber clarificado, dentro de las enseñanzas del Corán, la postura del Islam frente a los temas de la reproducción humana y la planificación familiar. Al informar correctamente, la resistencia de los líderes religiosos a la planificación familiar ha decrecido a la vez que se ha incrementado el reconocimiento general de los beneficios del espaciamento de los hijos v de la mejora de la salud materno-infantil.

## Información sobre el género y el compromiso del gobierno

Aunque la mayoría de los países árabes cuenta con instituciones gubernamentales que se encargan de elevar el estatus de la mujer, dichas instituciones son generalmente débiles y carecen de influencia en la elaboración de políticas macroeconómicas y sociales de su gobierno. Al mismo tiempo, ONG locales de la mujer están participando cada vez más en la organización de programas de acción para mejorar la vida de la mujer. Así pues, el FNUAP ha apoyado a las ONG para llegar a los habitantes rurales y para darles la información y servicios necesarios dentro del objetivo de la organización.

El FNUAP ha prestado su ayuda para llevar un registro de las contribuciones de la mujer en la economía, en la salud y en el logro realizado en la educación de la región árabe a través de censos en Túnez, Marruecos, Jordania, Siria y Yemen entre otros, y de encuestas especializadas en una serie de países de esta región. Sin embargo, se necesitan mejorar las metodologías de censos y encuestas utilizadas para recabar un informe veraz sobre la cuestión del género. Gracias a la asistencia del FNUAP en las encuestas del

PAPCHIED en Túnez, Siria, Egipto, Sudán, Yemen y Algeria, se dispone ahora de detallada información sobre las unidades familiares, aspectos demográficos y la salud reproductiva y la planificación familiar, los cuales describen las condiciones de vida, sociales y de salud de la mujer y de los niños en el mundo árabe, aportando así importante información para la planificación de futuras políticas sociales y de población en la región. El Consejo de Ministerios de la Liga de Estados Árabes se ha comprometido a utilizar la información aportada por las encuestas del PAPCHILD para mejorar las condiciones de la mujer y de los niños árabes. Encuestas similares se han llevado a cabo, con la ayuda del FNUAP, en los países del Golfo Pérsico a través del Programa de Encuestas de Salud del Golfo.

Como reconocimiento a la necesidad de intensificar la información nacional y regional mundial sobre la cuestión del género y de fomentar la concientización entre los responsables de las políticas, los intelectuales y la población en general de la región árabe, el FNUAP ha prestado avuda entre otros al Centro para la Investigación y Documentación sobre la Mujer de Túnez, con el fin de crear una unidad especial dedicada a los estudios sobre la mujer en la Universidad Ahfad de Sudán. Además, el FNUAP ha colaborado con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), la Unión Europea y el Programa del Golfo Arábe para Organizaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo (AGFUND) con el objeto de crear el Centro Regional para la Formación y la Investigación de la Mujer Árabe, ubicado en Túnez.

## Retos para el futuro

A medida que se acerca el siglo XXI, los estados árabes se enfrentan a numerosos retos en un ambiente de acelerado cambio económico y social. Una serie de países árabes han sufrido una recesión del crecimiento económico y han contemplado medidas para el reajuste estructural económico, incluyendo un papel más reducido del sector público en la provisión de oportunidades de empleo y una disminución de las inversiones del gobierno en servicios sociales, factores ambos que afectan principalmente a la mujer. La recesión económica mundial, la transición a una economía de mercado (privatización) y los conflictos políticos han contribuido así mismo a que se produzca una marcha atrás en el empleo

de la mujer y sus oportunidades de beneficiarse de los servicios sociales. Estas condiciones han agravado la situación de las familias que viven en la pobreza, especialmente de aquéllas que dependen de la mujer.

Como respuesta a este panorama, la estrategia post-CIPD del FNUAP para la región árabe consiste en programas de ayuda financiera para modificar las actitudes entre las mujeres y los hombres referentes al papel a desempeñar por razón del género, así como a crear y reforzar los existentes marcos institucionales nacionales y regionales mundiales con el objeto de elevar el estatus de la mujer. El FNUAP desempeñará un importante papel de defensa y lucha de estos temas a través de la formación, los medios de comunicación y la comunicación interpersonal y de programas de información destinados a legisladores y a los responsables de las políticas, así como al público en general, con el objeto de clarificar conceptos de igualdad y equidad entre los sexos y de la habilitación de la mujer.

Además, el FNUAP fomentará y reforzará la creación de instituciones gubernamentales que cuenten con los recursos humanos y financieros necesarios y el acceso a la información pertinente, y que al más alto nivel sean capaces de conceptualizar y coordinar estrategias y programas para elevar el estatus de la mujer. El FNUAP se esforzará por sensibilizar a parlamentarios, líderes elegidos a nivel local y a otros grupos de influencia, de la necesidad de promover reformas legislativas, y de aprobar y reforzar leyes dirigidas a elevar el estatus de la mujer. La colaboración con las ONG y los grupos de mujeres se verá reforzada a través de habilitarlos para la dirección de programas de población y desarrollo sostenible destinados a los habitantes rurales, especialmente a las mujeres. Finalmente, se realizarán esfuerzos para facilitar el acceso de los hombres y mujeres de escasa economía de zonas rurales y de periferias urbanas a los servicios de calidad de salud reproductiva y planificación familiar y para despertar mayor atención hacia los aspectos socioculturales de la provisión de servicios de salud reproductiva con el fin de que puedan realmente satisfacer las necesidades de sus clientes.

## Países europeos en transición

#### Panorama

La transición política y económica hacia sistemas políticos más democráticos y economías de mercado ha generado nuevos problemas para la mujer en los anteriormente países comunistas. A pesar de graves diferencias en las condiciones, culturas y recursos, el impacto general de la transición sobre el estatus de la mujer en la mayoría de estos países europeos ha sido negativa, haciendo que las desigualdades por razón del género no tiendan a disminuir, sino a aumentar. Ahora que se han eliminado las cuotas por género, muchos países de la región han contemplado la disminución de mujeres legisladoras (anteriormente tenían la mayor proporción de todo el mundo) y los puestos de liderazgo político.

La transición ha conllevado al aumento del desempleo para la mujer; las reducciones de los ingresos familiares; las reducciones en la asistencia sanitaria gratuita; los subsidios familiares y las ayudas sociales; menos guarderías; y menos oportunidades de conseguir una educación más elevada. La pérdida de empleo a menudo significa la pérdida de la autosuficiencia, lo cual conlleva a largo plazo a una menor preparación profesional. Algunos países han prorrogado la ausencia por maternidad pero, con reducciones en el cuidado infantil y recortes en el empleo, tener un hijo puede acarrear a la madre su ausencia permanente de la fuerza laboral. La persistencia de la división laboral por razón de sexo dentro del hogar tiene una repercusión extremadamente negativa sobre la participación y el progreso de la mujer en la fuerza laboral; y en cuanto a la igualdad entre el hombre y la mujer en el mercado laboral.

Aunque hay escasa evidencia de que se impongan mayores dificultades a las niñas que a los niños para la obtención de la educación básica, y a pesar de décadas de casi alfabetización universal, evidencia reciente de la OMS muestra que una gran proporción de las mujeres de diversos países no han completado la enseñanza primaria. Esto también sugiere que en varios países de esta región, las mujeres de las zonas rurales, en particular, raramente completan la educación del tercer ciclo.

En general, la salud de la mujer en países con economía de transición se encuentra seriamente amenazada. Los problemas incluyen

#### Actividades del FNUAP

Ante la alta incidencia del aborto inducido en muchos de los países con economía de transición, la asistencia del FNUAP se ha centrado en la planificación familiar y en actividades relacionadas con ésta.

## La salud reproductiva de la mujer

Como parte de los esfuerzos realizados para rehabilitar el sistema de salud en los países de economía de transición, y para que disminuya la incidencia del aborto inducido, el FNUAP presta ayuda a los programas nacionales de planificación familiar de Albania, Rumanía y Polonia. Además, y con el objeto de asegurar que continúen a disposición las opciones de métodos anticonceptivos para las parejas de Georgia y Moldavia, el FNUAP está ofreciendo materiales anticonceptivos de emergencia en estos países. En Moldavia, el FNUAP apoyó, en estrecha colaboración con la OMS y la IPPF, la primera conferencia nacional sobre planificación familiar y dos cursillos de formación (1995) destinados a coordinadores de salud reproductiva de distrito.

En Turquía, el FNUAP ha contribuido al fortalecimiento de la capacidad del Ministerio de Salud para ejecutar el programa nacional de planificación familiar. Se ha prestado especial atención a la formación de proveedores de servicios de salud reproductiva y a la ampliación de la variedad de métodos anticonceptivos disponibles para las parejas. La ayuda del FNUAP se centra prioritariamente en zonas rurales y asentamientos ilegales de la periferia urbana. Bajo los proyectos asistidos por el FNUAP, el Ministerio de Salud ha ido contando cada vez más con la asistencia de las ONG cuyas actividades se dirigen al área de la salud reproductiva y a la planificación familiar.

A nivel regional, el FNUAP ha ofrecido asistencia financiera para tres cursillos de formación (1994/1995) destinados a los proveedores de servicios de salud reproductiva, mediante los cuales los participantes han mejorado su conocimiento técnico sobre los métodos anticonceptivos modernos, así como su capacidad para la asistencia clínica y el asesoramiento. El FNUAP prevé iniciar, en 1996, cursos regionales sobre la salud reproductiva en colaboración con el Colegio Universitario de Medicina de Debrecen, Hungría.

La asistencia técnica para la elaboración y ejecución de proyectos de salud reproductiva corre a cargo del Consejo Regional sobre Sexualidad y Salud Reproductiva de la Oficina Regional para Europa de la OMS y fundada por el FNUAP y del Equipo de Apoyo al País en Ammán, Iordania.

## Información, educación y comunicación

El FNUAP ofrece ayuda para actividades de IEC en Albania, Rumanía, Polonia, Moldavia y Turquía. Además, el FNUAP planea iniciar dos proyectos de educación sexual dirigidos a los adolescentes de la Federación Rusa en un futuro próximo. Con aportes del FNUAP, el Departamento sobre Sexualidad y Salud Reproductiva de la Oficina Regional para Europa de la OMS continúa publicando la revista trimestral europea de planificación familiar *Entre Nous*.

## Retos para el futuro

Para las mujeres de muchos países en transición, el optimismo inicial ante el cambio y la mayor libertad política e individual está rápidamente convirtiéndose en desilusión y desorientación. Durante este período, en muchos países, un



aceterado incremento de la prostitución entre las jóvenes, un mayor número de adolescentes embarazadas y de personas jóvenes relacionadas con el crimen en muchos países son los aspectos más negativos del estrés económico y del cambio social en la generación más joven. A esto, se le añaden los problemas económicos familiares y la reducción de guarderías que han imposibilitado a la mujer el obtener la educación ahora tan necesaria para competir en el nuevo mercado. Además, en algunos países, el dogmatismo religioso, que amenaza hasta la educación básica de las niñas y el concepto de igualdad de la mujer, está aumentando.

Las mujeres han sufrido y continúan sufriendo enormemente como resultado de las guerras civiles y del permanente prejuicio étnico y la discriminación. Tales conflictos han traído consigo el que mujeres y jóvenes havan sido asesinadas, brutalmente violadas, y que hayan tenido que abandonar sus hogares, comunidades e incluso países. Se está incrementando el prejuicio étnico que afecta a numerosos grupos de hombres y mujeres en toda la región. En esta región, resulta necesario la creación de sistemas de protección para la mujer. En este sentido, el FNUAP intenta proveer asistencia financiera para la información sobre la salud reproductiva y las actividades educativas dirigidas a las traumatizadas mujeres de Bosnia-Herzegovina.

## Asia y el Pacífico

## Panorama

En las recientes décadas, muchos países de la región de Asia y el Pacífico han logrado un importante record de alto y sostenible crecimiento económico. Este logro ha estado acompañado de un importante desarrollo social y de mejoras en la calidad de los recursos humanos. Sin embargo, las mujeres han sido con frecuencia ignoradas en el proceso de desarrollo y, consecuentemente, aún persiste la desigualdad por razón del género. Por ejemplo, a pesar del considerable progreso en la expansión de las facilidades y servicios de salud, las tasas de mortalidad materna, natal y prenatal continúan siendo inaceptablemente altas, y las deficiencias en la nutrición son comunes entre las mujeres embarazadas y las jóvenes, especialmente en las zonas rurales de la mayoría de estos países. En varios países de la región, el acceso de la mujer a

los servicios de salud continúa siendo inadecuado y muchos partos carecen de la adecuada asistencia médica.

La cultura y la tradición, especialmente en las zonas rurales, continúa dando ventaja al hombre sobre la mujer en muchas esferas. La igualdad en cuanto a la educación, ha mostrado ser un objetivo escurridizo, incluso en los países donde la igualdad está garantizada por la ley, y a pesar de los grandes esfuerzos realizados para incrementar la educación. Incluso en los países más desarrollados de la región, donde tanto los niños como las niñas cuentan con enseñanza elemental y secundaria gratuitas, el porcentaje de mujeres que alcanzan el tercer ciclo es generalmente inferior al de los hombres. Más aún, los estereotipos por razón de sexo continúan estando profundamente arraigados en los sistemas nacionales educativos. Las tasas de participación de la mujer en la fuerza laboral continúan siendo considerablemente más bajas que las de los hombres en prácticamente todos los países. Las mujeres tienen acceso a un limitado abanico de oportunidades de empleo y generalmente quedan limitadas a ocupaciones de escasa capacitación profesional y escasa productividad, bajos salarios y un bajo estatus social. En todo el conjunto de la región, y a pesar del estable incremento de la participación de la mujer en el mercado laboral, continúan sin reducirse las responsabilidades hogareñas de la mujer.

Las mujeres deben acarrear los efectos de una situación degradante desde que empiezan a ser activas (aunque su labor no quede registrada oficialmente) en la agricultura de subsistencia y la producción de alimentos, sectores que suelen depender acusadamente del medio ambiente. En algunos países, la diversidad de tierra cultivable, desde los cultivos para el consumo propio hasta los cultivos para la comercialización, han privado a la mujer no solamente de una importante fuente de empleo, sino también de sus fuentes de alimento.

## Actividades del FNUAP

El actual enfoque del FNUAP respecto a la planificación familiar en la región, hace hincapié en los programas comunitarios y en los dirigidos a la población rural. La fundación está luchando por hacer de los métodos anticonceptivos una parte importante de los servicios básicos de la salud reproductiva, incluyendo los servicios de referencia y la disuasión de prácticas tradicionales perjudiciales. El FNUAP se centra en captar a

## La salud reproductiva de la mujer

La región de Asia y el Pacífico ha reconocido durante largo tiempo que la salud es un indicador crucial del estatus de la mujer y que los programas de planificación familiar y salud reproductiva desempeñan un papel vital tanto en la mejora global de la condición de la mujer como en que ésta tenga una mayor participación en el proceso de desarrollo. El FNUAP está trabajando a través de sus programas de planificación familiar y salud reproductiva para abordar los temas de la mortalidad y la morbilidad materna en algunos de los países más deprimidos de la región: Afganistán, Myanmar, Bhutan, Mongolia y Papúa Nueva Guinea. El Fondo colabora estrechamente con sus otros socios del UNDP, la UNICEF, el Banco Mundial y la OMS en la Iniciativa para la Maternidad Sin Riesgos.

Los programas del FNUAP hacen hincapié en la calidad de los servicios de planificación familiar y salud reproductiva, el parto sin riesgos, la salud prenatal y postnatal y la prevención de embarazos de alto riesgo. La elección del método anticonceptivo es un elemento esencial de los programas de carácter voluntario de planificación familiar centrados en la mujer. El FNUAP ha apoyado y defendido el enfoque «a la carta»,

el cual hace disponible una amplia gama de opciones de métodos anticonceptivos. Indonesia, Tailandia, Malasia y Bangladesh son ejemplos de países donde se ha utilizado este enfoque. Recientemente, el FNUAP ha animado a utilizar este enfoque en las Repúblicas del Asia Central. Con el objeto de ampliar la selección de métodos anticonceptivos, el FNUAP presta ayuda para la producción local de métodos anticonceptivos de alta calidad incluyendo métodos para el hombre.

Se han realizado esfuerzos especiales por incluir la perspectiva de las mujeres en las políticas e investigaciones relacionadas con la planificación familiar y la salud reproductiva. Un ejemplo de esto es el apoyo del FNUAP a la reunión de la Región de Asia de 1991 sobre las perspectivas de las mujeres en la selección e introducción de tecnologías para controlar la fecundidad. El encuentro, organizado por la OMS en colaboración con el UNDP y el Banco Mundial, reunió a los defensores de la salud de la mujer, a investigadores, a proveedores de servicios de planificación familiar y a los responsables de las políticas.

Debido a que se está produciendo un creciente reconocimiento de que la planificación familiar debería ser abordada dentro de un contexto más amplio de la salud y estatus de la mujer, los programas que cuentan con la asistencia del FNUAP abordan todos los aspectos de los temas de la salud reproductiva de la mujer, no solamente de la salud materna. Por ejemplo, los países del sur del Pacífico se han situado a la cabecera en cuanto a los esfuerzos realizados en la educación, información y comunicación para detener la propagación del VIH/sida. Entre los esfuerzos realizados para elevar el estatus global de la mujer se encuentran proyectos realizados en China y la India, países entre otros que han incluido la cuestión del género en la educación sobre el tema de población como intento por eliminar el estereotipo del papel que corresponde a uno y otro sexo.

#### Habilitación económica

Como reconocimiento al papel crucial de la mujer como participante activa y agente del cambio producido en los programas de desarrollo, el FNUAP ofrece formación a las mujeres trabajadoras de salud y a la mujer en general a través de los programas de salud reproductiva y planificación familiar en Bangladesh, Pakistán, Indonesia, India, Irán y Sri Lanka, en otros.

Además, CEDPA ha capacitado a muchas mujeres para ocupar posiciones en el área de dirección y supervisión. Así mismo, el FNUAP presta ayuda a otras actividades dirigidas a elevar el estatus de la mujer, incluyendo la concesión de becas de créditos de fondos rotatorios y la capacitación para ocupar puestos de líderes y programas de alfabetización.

Una reciente evaluación de los proyectos destinados a generar recursos financieros y apoyados por el FNUAP destacó el singular éxito logrado en la India en cuanto a la mejora de la condición y de la salud de la mujer. El proyecto, ejecutado por el Foro de Mujeres Trabajadoras, está diseñado para aminorar la pobreza entre las mujeres de los deprimidos barrios urbanos de Madrás y de las zonas rurales de Tamil Nadu mediante la creación de centros de formación v de crédito. En dos provincias de las Filipinas, el bienestar socioeconómico de las mujeres de pequeñas comunidades pesqueras se ha elevado mediante un proyecto de enfoque integrado de desarrollo que incluye: grupos organizativos, creación de pequeñas empresas, obtención de crédito e inversiones de ahorros, y servicios de planificación familiar y salud materno-infantil. En China, un proyecto financiado por el FNUAP dedicado a generar ingresos está incorporando a las mujeres pobres de zonas rurales en el proceso del desarrollo económico al facilitar la obtención de crédito a las propietarias de pequeños negocios. Tailandia, Vietnam e Indonesia también cuentan con exitosos proyectos dirigidos a mejorar la condición y la salud de la mujer.

## Las ONG de mujeres

El FNUAP colabora estrechamente con las ONG de mujeres en Asia y el Pacífico. Ha apoyado la participación de representantes de numerosos grupos de mujeres asiáticos en las principales conferencias tales como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, y en la preparación para la CIPD y la Conferencia Mundial sobre la Mujer. El FNUAP alienta la participación de las ONG de mujeres en la elaboración y ejecución de proyectos y, cuando sea posible, como agencias ejecutoras.

En varios países, el FNUAP presta su ayuda a las actividades de IEC llevadas a cabo por organizaciones de mujeres dedicadas a mejorar las condiciones de la mujer en las zonas rurales. En la República Democrática de Laos y en Vietnam, esto se ha logrado mediante efectivas redes de trabajo de sindicatos de mujeres. En Fidji, el Fondo ha ofrecido su ayuda a la Sociedad de Mujeres Fidjianas (Soqosoqo Vokamarama) en la dirección de tareas de información, educación y comunicación. En las Filipinas, se ha ofrecido asistencia para la creación de las ONG dedicadas a la mujer y para promover la capacidad de estas organizaciones en las áreas de IEC, investigación y formación, proveyendo a estos grupos de oportunidades para expandir su labor dedicada a fomentar la salud reproductiva. En Pakistán, la fundación ha ofrecido ayuda a la Fundación Aurat en sus actividades de información.

## Información del género y análisis

La información sobre el género se está recabando y analizando a través de un proyecto financiado por el FNUAP en Malasia con el objeto de incorporar los temas que atañen a la mujer dentro del proceso de planificación del desarrollo. En Indonesia, el Fondo provee al gobierno el apoyo técnico para la formación, investigación y actividades de IEC sobre cuestiones de género en el contexto de la familia. En la India, el FNUAP ofrece asistencia para actividades de comunicación sobre el censo de 1991 con el objeto de asegurar la inclusión de la información recabada sobre la mujer a través de la formación de los encargados de tomar los datos para que sean más sensibles ante la cuestión de género y campañas de concientización del público en general. En el sur del Pacífico, los países han realizado cambios en cuanto a la forma de recabar la información en una serie de censos y encuestas modificando definiciones y preguntas y adaptando la formación de campo con el fin de recabar una información más exhaustiva y veraz sobre las contribuciones de la mujer en la economía. Así mismo, en Malasia, el FNUAP subvenciona actividades destinadas a desarrollar mecanismos que aseguren la participación de la mujer en la vida económica con el objeto de tomar en cuenta las necesidades de la mujer a la hora de planificar el desarrollo.

## Retos para el futuro

Los avances tecnológicos y los vertiginosos cambios sociales durante las pasadas décadas en la mayoría de los países de Asia y el Pacífico han creado las condiciones necesarias para un significativo avance en el estatus de la mujer. La integración de los temas de la planificación

familiar con la cuestión del género y la reinterpretación de los «temas de la mujer» por el concepto del desarrollo humano y la justicia social, han ampliado el diálogo para debatir todos los aspectos del desarrollo sostenible. En este nuevo contexto, resulta vital que el desarrollo nacional y las políticas de población reflejen las aspiraciones de las personas a las que van dirigidas y que se preste total apoyo a la mujer en el ejercicio de sus derechos y responsabilidades. Más aún, la mujer, como agente y beneficiaria del desarrollo socioeconómico, debe estar integrada en todos los niveles de la toma de decisiones y se deben fortalecer las maquinarias nacionales para el progreso de la mujer.

En los países en los que no se ha realizado un crecimiento económico tan rápido, la reestructuración económica ha derivado en rápidos declives de la renta per cápita v en el aumento del desempleo. Las mujeres de familias de escasos recursos, jóvenes y obreras, son en su conjunto las más afectadas por las consecuencias negativas de las políticas de ajuste estructural y la continua crisis de deuda. En los países en transición, desde los de economía de centralismo a los de economía de mercado, las mujeres han sufrido especialmente los azotes del desempleo a gran escala relacionados con los recortes realizados en las empresas estatales y el declive en la educación subvencionada y en los servicios sociales y de salud. En este contexto, resulta esencial que se le ofrezcan a la mujer programas de educación oficial y extraoficial y de formación con el objeto de facilitarles el conocimiento, la preparación y la seguridad en sí mismas y de fomentar su total participación en la tarea del desarrollo nacional.

## América Latina y el Caribe

#### Panorama

El telón de fondo de los programas del FNUAP en América Latina y el Caribe es uno de progreso económico en una serie de países de esta región. Sin embargo, este progreso ha estado acompañado por la persistencia y la intensificación de graves diferencias en cuanto a la distribución de los ingresos y de las riquezas. Esta condición está acompañada de políticas económicas y fiscales que afectan negativamente a la capacidad actual de estos países de realizar adecuadas inversiones en el área del desarrollo socioeconómico y en los recursos institucionales necesarios para afrontar

la extensión de la pobreza. Para las mujeres, las principales afectadas por estas consecuencias, el resultado ha sido que hay más de ellas en la pobreza extrema, acrecentándose las disparidades económicas e incrementándose el número de hogares en los cuales la mujer es la única que mantiene a la familia.

Estudios recientes confirman que la mujer de esta región continúa sufriendo la escasez económica y de oportunidades sociales, que tienen un menor acceso al empleo, a los servicios básicos y a los puestos de poder en todos los niveles; además, es víctima de los estereotipos que le impiden el ejercicio de sus derechos en materia de reproducción y en otras áreas y sufre las consecuencias de los extremadamente débiles mecanismos sociales para promover el progreso de la mujer. Estas condiciones se ven agravadas por las deterioradas condiciones de vida de la mayoría de las mujeres de todas las edades y grupos étnicos; por la creciente emigración y por el aumento del sector informal de la economía, en el cual cada vez trabajan más mujeres.

#### Actividades del FNUAP

El FNUAP lucha por asegurar la participación de la mujer en todos los niveles de la planificación de programas y de su ejecución como parte de su estrategia para apoyar los servicios de salud reproductiva, ofrecer asistencia a las ONG, centrar sus programas en los grupos humanos más necesitados, apoyar las actividades de concientización social, promover la integración de los temas de población con las políticas de descentralización económica y desarrollo social, hallar nuevas y efectivas formas de ejecutar los proyectos y promover la cooperación tecnológica dentro de toda la región. El FNUAP hace hincapié en la necesidad de incrementar la concientización sobre el papel de la mujer en el desarrollo económico y social, así como en el fortalecimiento de la capacidad de cada país para analizar la cuestión del género.

Se ofrece asistencia técnica para sensibilizar a los representantes gubernamentales, al personal de las ONG y a las organizaciones comunitarias de la interacción entre mujer y desarrollo, capacitándoles para la integración de los componentes de población con los proyectos actuales dedicados a la mujer y para incluir la cuestión del género en todas las actividades de población. En Brasil, el FNUAP ofrece ayuda para la revisión de la constitución nacional desde la perspectiva de

las mujeres, incluyendo los derechos de la mujer en el área de la salud reproductiva. El FNUAP ofrece ayuda a un proyecto en Guatemala para incluir temas tales como la igualdad entre los sexos y el progreso de la mujer dentro de los programas oficiales y extraoficiales. Bolivia y Perú se encuentran entre los países que han logrado incluir temas sobre la cuestión del género en la educación con el propósito de eliminar los estereotipos sobre el papel que corresponde a uno y otro sexo.

## La salud reproductiva de la mujer

Los programas en el área de población y desarrollo apoyados por el FNUAP reconocen que la planificación familiar debe ser abordada en el contexto más amplio de la salud y el estatus de la mujer. El FNUAP tiene tres prioridades principales para la región de América Latina y el Caribe: reducir las tasas de mortalidad materna, prevenir el embarazo a edad temprana y eliminar la necesidad de recurrir al aborto. Con estos objetivos, el FNUAP ofrece asistencia a centros dedicados a mejorar la salud reproductiva de la mujer, esforzándose de forma especial en que se reduzca el número de abortos y de embarazos entre los adolescentes y en que se incremente el nivel de uso de métodos anticonceptivos.

El 80 por ciento de los recursos financieros destinados a Latinoamérica y el Caribe se invierten en actividades de salud reproductiva, información, educación y comunicación, con un interés especial por llegar a grupos de mujeres y adolescentes. El área de la salud reproductiva y la planificación familiar, que es la que recibe el mayor apoyo del FNUAP, otorga prioridad a la extensiva tarea de mejorar la salud de la mujer. Los programas del FNUAP resaltan la importancia de ofrecer servicios de planificación familiar y salud reproductiva de calidad, incluyendo en estos la salud prenatal y postnatal, el parto sin riesgos y la prevención de embarazos de alto riesgo. Así mismo, el FNUAP persigue resaltar la necesidad de ampliar la gama de métodos anticonceptivos disponibles y garantizar que se ofrezca asesoramiento a todas las mujeres que solicitan servicios de salud reproductiva. A través de nuevos e innovadores proyectos se ofrece asistencia a las ONG de mujeres en la provisión de servicios de salud reproductiva y su asesoramiento, con el objeto de asegurar la calidad de dichos servicios.



El FNUAP colabora en la Iniciativa para una Maternidad Sin Riesgos y en estrecha colaboración con UNDP, UNICEF, el Banco Mundial y la Organización Panamericana de la Salud. Los programas sobre salud reproductiva y planificación familiar del Fondo abordan específicamente el tema de la morbilidad y la mortalidad relacionadas con el embarazo en Bolivia, Paraguay, Perú, la República Dominicana y Guatemala, por nombrar unos pocos con las tasas más altas de morbilidad y mortalidad de esta región.

Las actividades financiadas por el FNUAP incluyen todos los aspectos de la salud reproductiva, no solamente de la salud materna. El FNUAP está interesado en apoyar proyectos que, además de abordar los problemas del medio ambiente, se dirijan a las mujeres obreras, incluidas la emigrantes, para promover su salud reproductiva y sus derechos, y que analice los efectos de los pesticidas en la salud reproductiva. Además, los programas de información, educación y comunicación de toda la región abordan temas tales como la propagación del VIH/sida, a los cuales la mujer está cada vez más expuesta

como consecuencia de su bajo estatus social. Las actividades de IEC han desempeñado un importante papel en la concientización frente al sida y frente a otros problemas de salud pública y en la prevención contra la propagación de esta enfermedad.

## Las ONG de mujeres

La elaboración y ejecución de proyectos del FNUAP, algunos de los cuales abordan los temas de la violencia doméstica y de la agresión sexual, así como de la salud laboral y su relación con la salud reproductiva, fomentan la participación de las ONG de mujeres. El FNUAP ofrece asistencia a organizaciones comunitarias y se asegura que la mujer se beneficie de esa ayuda. En Brasil, el FNUAP dirige un proyecto que integra varios temas que persiguen específicamente la total integración de los temas de la mujer en las actividades de población y desarrollo a través de la participación de las ONG.

Como parte del proyecto de la región destinado a mejorar la salud reproductiva y a garantizar los derechos de la mujer a través de

una red de colaboración y de intercambio de información y experiencias, el FNUAP ha dado subvenciones a diversas ONG nacionales. Estas ONG subvencionan servicios de salud reproductiva, publican materiales de IEC sobre la salud reproductiva y los derechos humanos, organizan seminarios sobre la salud reproductiva, amplían servicios que cuentan con un fuerte componente educativo sobre el abuso sexual femenino y la violencia doméstica; y promueven actividades educativas y de investigación con la participación de grupos de mujeres indígenas. Además, el FNUAP ha apoyado la participación de ONG de mujeres de Latinoamérica y el Caribe en varias conferencias internacionales tales como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la CIPD, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social v también va a apoyar su participación en la próxima Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer.

En varios países de la región de Latinoamérica y el Caribe, el FNUAP ha venido ofreciendo asistencia en actividades de IEC a organi-

## Incrementar la concientización del hombre en la República Dominicana

En 1991, la Asociación Dominicana para la Planificación Familiar (Adoplafam) elaboró un proyecto en colaboración con el FNUAP con el fin de incrementar la concientización del hombre para la paternidad responsable y las enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el sida. El proyecto alcanzó a 110.000 hombres mayores de 15 años del este del país y de los distritos del norte.

El primer paso fue formar a los educadores y al personal técnico de la Adoplafam sobre la planificación familiar, las ETS y el sida. El personal ofreció formación a su vez a 140 barberos, cuyas barberías se convirtieron en centros de distribución de condones y de información para sus clientes. Además, los barberos recibieron elaborados materiales educativos sobre la planificación familiar, la paternidad responsable, la vasectomía, las ETS y el sida.

Las barberías sirven como puntos de enlace para referir a los clientes a los centros de salud. Los médicos de los centros de salud de los distritos de estos barberos reciben cursos de actualización sobre la planificación familiar y el VIH/sida para que puedan responder adecuadamente ante las solicitudes de información y servicios.

El proyecto también capta la colaboración de organizaciones comunitarias en sus actividades educativas. Se ha ofrecido formación a miembros de 100 organizaciones comunitarias para que actúen como fuente de referencia sobre la planificación familiar, la paternidad responsable y las ETS/sida. Se han celebrado miles de reuniones en las que los hombres discuten la importancia de la paternidad responsable y la prevención de ETS.

Como resultado del proyecto, la actitud de los hombres ha comenzado ya a cambiar, como lo ha evidenciado el significativo incremento de la demanda de condones. Los medios de comunicación han desempeñado un importante papel en el apoyo al proyecto, en el ofrecimiento de tiempo de emisión gratuito en radio y televisión para transmitir mensajes que fomentan la paternidad responsable y la prevención de ETS/sida.

Fuente: FNUAP, Informe sobre el estado mundial de la población, 1994,

zaciones de mujeres dirigidas a elevar el estatus de la mujer a nivel local. En Paraguay, Uruguay, Bolivia, Costa Rica y Panamá, esto se ha logrado mediante comités integrados de mujeres dentro del marco de cada comunidad, los cuales han creado redes de colaboración efectivas. Los programas de alto impacto apoyados por el FNUAP incluyen los Centros de la Mujer de Jamaica; las redes organizativas de Perú las cuales han desembocado en el Programa Nacional de la Mujer; y el Programa de la Mujer, la Juventud y la Tercera Edad de Colombia, a cargo de la Secretaría del Presidente. En Perú, un concurso de carteles patrocinado por el FNUAP está fomentando la igualdad de la mujer y en Ecuador se ha ofrecido apoyo a mujeres video-artistas. Además, el Fondo ha logrado la participación de los periodistas de la región en los temas sobre los derechos de la mujer, entre los que se incluyen sus derechos en materia reproductiva.

## Habilitación económica

El apoyo prestado a actividades económicas se ha ampliado a varios países de la región, ya que se asume que el papel de la mujer en la actividad reproductora ofrece una estrategia viable para elevar el estatus de la mujer. El FNUAP ofrece ayuda en varios proyectos destinados a la generación de ingresos, incluyendo la financiación de fondos de rotación, la capacitación para el liderazgo, programas de alfabetización y actividades de IEC para la vida práctica. En Uruguay, el Fondo ha ofrecido asistencia para un proyecto que ayuda a las mujeres de zonas rurales a mejorar su capacidad de ganar ingresos económicos. Una reciente evaluación confirmó que el proyecto de Paraguay, destinado a fortalecer el papel de la mujer en el desarrollo rural, mejoró la condición económica de las mujeres y acrecentó la concientización sobre la importancia de la planificación familiar, además de mejorar la propia imagen de la mujer y su poder.

El FNUAP resalta el papel de la mujer, tanto como agente como beneficiaria del cambio, en los programas de población y desarrollo. Con ese propósito, ha promovido cursos de formación para las mujeres que trabajan en el sistema de la salud, así como en programas de salud reproductiva y planificación familiar. Los cursos enseñados en CEDPA en Washington, DC, han ofrecido formación a numerosas mujeres para poder acceder a posiciones de dirección y supervisión. En Honduras, el FNUAP ha patrocinado

un proyecto junto con otros programas y ONG dirigido a capacitar a las mujeres para posiciones de liderazgo y de concientización a las comunidades sobre temas de población.

## Información sobre el género y análisis

El FNUAP ha patrocinado la recolección y análisis de información sobre la cuestión del género como parte de varios proyectos de la región que reciben su ayuda financiera. Los objetivos de esta labor son continuar identificando la información relevante para la mujer, asegurar que se realice un análisis sobre la cuestión del género en cada país y comprobar que se tome en cuenta la cuestión del género en las tareas de desarrollo de cada país.

## Retos para el futuro

La década de 1990 está presenciando el renovado énfasis sobre los principios democráticos y los conceptos de nacionalidad y de los derechos individuales en la región de América Latina y el Caribe. Con este cambio político ha emergido un nuevo actor social y se ha intensificado la labor para lograr un consenso. Tales cambios prometen a la mujer oportunidades para una mayor igualdad y equidad en la sociedad y la creación de las condiciones necesarias que le permitan su total participación en el proceso de desarrollo. Solamente disminuyendo las desigualdades entre los géneros y logrando la incorporación de la mujer en la vida pública y económica, podrán las sociedades beneficiarse de las contribuciones vitales que las mujeres pueden realizar, no solamente para satisfacer sus propias necesidades económicas, sociales y culturales, sino también para contribuir como ciudadanos de pleno derecho.

El papel de las ONG está, en general, aumentando en la región, al tiempo que el término «estados beneficiarios» está siendo substituido por sistemas de bienestar social que han sido devueltos a comunidades organizadas. Las mujeres se deberían beneficiar de esta tendencia ya que están fuertemente representadas en el sector de las ONG. El aumento de su control sobre los recursos y los procesos, sin embargo, necesita ser buscado y apoyado para evitar los desastres asociados con la devolución de responsabilidades sin las posibilidades de apoyo financiero que las acompañan.



Este documento fue preparado por el FNUAP en colaboración con el Population Reference Bureau, Inc.

Diseño/producción: Jacqueline Guenther Traducción al francés: OmniLingua Inc Traducción al español: Diana Hahn

Fotografías (de izquierda a derecha y de arriba a bajo): K. Herring (antigua Unión Soviética); UNICEF/D. Bregnard (México); ONU/John Isaac (Mauritania); Panos Pictures/Sean Spraque (Egipto); y Aichin Jones (Malasia). Estas imágenes también aparecen en las cubiertas.

